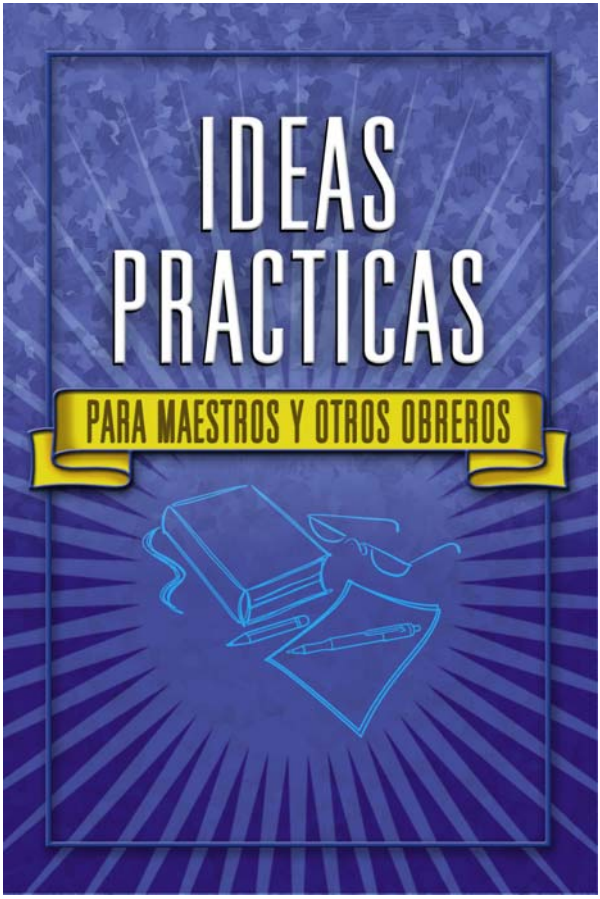
BIBLIOTECA ELECTRÓNICA PARA EL MAESTRO

EL MAESTRO Y LA DIDÁCTICA

IDEAS PRACTICAS PARA MAESTROS Y OTROS OBREROS



EDITORIAL MUNDO HISPANO
© 2007

IDEAS PRACTICAS

PARA

MAESTROS

Y

OTROS OBREROS

Nelly de González
Jorge Enrique Diaz
Edgar O. Morales
Exequiel San Martín A.

© Copyright 1988. Casa Bautista de Publicaciones.
Todos los derechos reservados.
Prohibida su reproducción parcial o total

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

Prefacio

Como usted, hay muchos maestros y obreros cristianos que desean encontrar una fuente de inspiración e "ideas prácticas" para mejorar su labor. Desean algo sencillo, al alcance de su mano y de rápida consulta. Aquí está un intento de respuesta a esta necesidad.

Ideas Prácticas para Maestros y Otros Obreros, es un conjunto de ayudas y de recursos en tres áreas importantes del desarrollo docente de un maestro que tiene por misión enseñar la Biblia. También es una herramienta necesaria para todo aquel líder de educación cristiana que tiene la responsabilidad de dirigir y motivar a otros en el ministerio de enseñanza de la iglesia.

La primera parte de este libro trata con los elementos básicos que un maestro debe conocer e incorporar al desarrollar un plan de clase de enseñanza bíblica. Estos elementos básicos son: motivar a los alumnos hacia el aprendizaje; dirigir el estudio de la Biblia; relacionar las enseñanzas de la Biblia con la vida diaria; evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje y desafiar a los alumnos a prepararse adecuadamente para el próximo estudio.

En la segunda parte se tratan aspectos de especial importancia como: algunos de los métodos más usados en la enseñanza cristiana y el uso de dos de los recursos más fáciles de conseguir y usar: el pizarrón y el rotafolio.

La tercera parte le brindará la posibilidad de relacionar estos recursos con su preparación. Cómo aprovechar al máximo los dones y capacidades que Dios le ha dado para desempeñar tan delicada e importante función.

Todo el contenido se presenta de manera práctica y respondiendo al *cómo* hacerlo, *cómo* practicarlo, cómo utilizarlo. El refrán reza: "La práctica hace al maestro." Así que las ideas que *"Ideas Prácticas"* sugiere tendrán que probarse una y otra vez, adecuarlas, mejorarlas y perfeccionarlas hasta que cumplan su propósito. Es decir, que no se ofrece una receta mágica que resolverá todos los problemas en el aula ni tampoco la pereza de aquel maestro, si acaso hubiera alguno, que no desee usar tiempo y energía para mejorar la calidad de su trabajo.

Mientras el nuevo currículo de la Casa Bautista se elaboraba, los autores desarrollaron en fascículos ideas que ayudaran al maestro de la escuela dominical a desarrollar sus clases. Esto trajo como resultado la publicación de varios folletos que fueron publicados como insertos en El Expositor Bíblico. La idea tuvo buena acogida y muchos lectores sugirieron que estos insertos formaran parte de un libro de ayudas didácticas. Así, lo que hoy tiene en sus manos es parte de esa idea original. Esta se complementó con lo que se

describe en los párrafos anteriores y que tiene aplicación directa con lo que es actualmente el Currículo Integrado y, en especial, el Programa Diálogo y Acción.

Sus autores, todos editores de currículo de la Casa Bautista de Publicaciones, tienen gran experiencia en educación cristiana y han incorporado todo lo práctico y las sugerencias que han venido de los “campos” donde se ocupa la literatura.

Confiamos, entonces, que este libro será una herramienta útil en las manos de quienes buscan cada día la excelencia y la calidad en su ministerio de enseñar a otros lo que nos enseña la Biblia.

Exequiel San Martín A.

Contenido

Prefacio

I. Pasos de un Plan de Clase

Introducción
Guía para Utilizar el Plan de Clase
1. Motivación
2. Estudio de la Biblia
3. Relación con la Vida Diaria
4. Evaluación
5. El Próximo Estudio

II. Recursos para la Enseñanza

1. Métodos
Trabajo por Medio de Grupos
Trabajo por Medio de Preguntas
Trabajo por Medio de la Conferencia
2. Recursos
El Pizarrón
El Rotafolio

III. La Preparación del Maestro

1. Reunión de Maestros
2. El Tiempo y el Estudio Personal
3. El Maestro-Pastor
4. Análisis Temático o Exegético

Programa Educativo Integrado en la Iglesia Local

I. Pasos De Un Plan De Clase

Introducción
Guía para Utilizar el Plan de Clase
1. *Motivación*
2. *Estudio de la Biblia*
3. *Relación con la Vida Diaria*
4. *Evaluación*
5. *El Próximo Estudio*

Introduccion

Al pensar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, o sea todos los factores internos y externos que participan en este desarrollo, debe de imaginárselo como un viaje desde principio a fin. Como es obvio, todo se inicia con un planeamiento el cual, en términos generales, incluye la partida, el "camino" y el destino. De dónde vamos a salir, por dónde vamos a pasar, y a dónde vamos a llegar. Si usted quiere, puede imaginarse haciendo un "mapa" (plan) para el trayecto y decidiendo por dónde quiere ir pasando, lo que hará, y aún prepararse para cualquier eventualidad o imprevisto.

Con esta idea en mente, pensemos en lo que pudiera ser una definición de un PLAN DE CLASE: Es la elaboración precisa del proceso que se desea desarrollar para conducir de mejor manera una sesión de enseñanzaaprendizaje, y así alcanzar el objetivo propuesto. Note las palabras: *elaboración, proceso, desarrollar.*

Al hablar de la ELABORACION usted está pensando en los elementos que constituirán su Plan de Clase. Usted está por decidir qué incluirá o excluirá de su plan. Para ello, usted necesita tener bien definido su punto de partida y el punto de llegada. Es decir, necesita saber dónde comenzar y a dónde llegar. Esto presupone el haber identificado la necesidad a llenar en la vida de los alumnos, y haber elaborado una meta.

El punto de partida puede identificarse con lo primero que se hará, aun desde el momento de prepararse para impartir un estudio. En seguida, debe decidir acerca de cuáles serán sus primeras acciones, palabras o actividades con los alumnos cuando ya esté frente a ellos. El punto de llegada tiene que ver con la META que se ha propuesto para un estudio particular. Necesita decidir qué y cuánto material quiere compartir y/o discutir con sus alumnos. Realmente, esto debe resultar como respuesta a la pregunta: ¿Qué deseo lograr con este estudio? Esto será un factor determinante para decidir qué y cómo hacer ciertas cosas, cuáles aspectos enfatizar, y qué omitir o relegar a lugares secundarios.

El PROCESO tiene que ver con el cómo lograr lo propuesto. Qué actividades desarrollar, quiénes tomarán parte, qué participación tendrá el maestro y los alumnos, cómo tratarán el material (Grupo General, Grupos Pequeños, Trabajo Individual). En otras palabras, establecer el método de enseñanza a usarse.

Para decidir esto debe tomar en cuenta el tamaño del grupo, el espacio y hasta el tiempo del que dispone. Como asunto especial, debe especificar el tiempo que usará en cada actividad (o Paso), los materiales a usar y las ayudas necesarias. Mejor si no se deja nada a la eventualidad. Entre más específico sea, mucho mejor. Aun cuando debe ser flexible por si las circunstancias fueran diferentes a la hora del estudio.

EL DESARROLLO es la ejecución del Plan de Clase. Es el momento cuando se pone en práctica lo que se ha planeado, ideado, imaginado. En este sentido, es bueno tener por escrito el Plan de Clase, a la vista y junto con los materiales que se llevan al salón de clase. Si acaso fuera necesario, pero cuidando que no sea muy obvio a los alumnos, se le puede dar un vistazo mientras los alumnos están ocupados en alguna actividad. Esto, por supuesto, no significa "abandonar" a los alumnos mientras trabajan en algo.

Dentro de este desarrollo usted quizá quiera considerar el significado y propósito de los PASOS esenciales en una sesión de enseñanza-aprendizaje:

1. Motivación: Cómo envolver desde el principio o hacer que los alumnos se interesen en el tema a estudiarse.

2. Estudio de la Biblia: Cómo llevar a los alumnos a "ver por sí mismos" lo que la Palabra de Dios tiene que decir acerca del tema bajo consideración.

3. Relación con la Vida Diaria: Cómo hacer que los alumnos consideren la validez de una enseñanza para su vivencia diaria.

4. Evaluación: Cómo saber si los alumnos han logrado o no alcanzar la META propuesta. Además, es una manera de medir si el maestro ha conducido correctamente a los alumnos para lograr lo propuesto. Si no, éste deberá ser el momento de hacer los ajustes necesarios.

5. El Próximo Estudio: Cómo motivar a los alumnos a prepararse de antemano para el tema que se estudiará después. Esto demanda del maestro una proyección y planeamiento del curso de estudios o temas que son importantes para sus alumnos.

Seguramente usted se esté preguntando: "¿Cuáles son los beneficios de tener y seguir un Plan de Clase?" Por el momento se pueden mencionar tres: dirección, participación, orden.

Dirección: El saber a dónde nos dirigimos inyecta seguridad y confianza. Esto se transmite directa o indirectamente a los alumnos. Ellos perciben que el maestro sabe lo que está haciendo. Se evita el andar "deambulando" y llevando a los alumnos por donde quiera, sin dirección precisa.

Participación: Uno de los mejores beneficios que se obtienen con un Plan de Clase es el hecho de envolver a todos los alumnos. Uno hace provisión para que cada alumno sea tomado en cuenta. Esto desarrolla un sentido de valorización personal en cada persona con quien tratamos. Enseñamos a los alumnos que su opinión vale, que ellos también tienen mucho que decir sobre el tema bajo consideración, y que su participación es muy importante para el éxito de la clase.

Orden: Si la dirección y la participación son importantes para la buena conducción de una clase, el orden lo es mucho más. Los alumnos, especialmente los niños y los jóvenes menores, pueden ser indisciplinados si no se les da a entender que alguien está en control de la situación. La autoridad del maestro debe dejarse sentir. Un Plan de Clase permite todo esto sin que el maestro se convierta en un anárquico o en un simple "manda-más". Los alumnos aprecian esto porque son "guiados" de manera sabia: manteniéndoles ocupados en algo, con propósito y provecho personal. Es obvio que el desorden muchas veces es causado por la falta de actividad planeada.

Como seguramente notará, el material que le presentamos en este libro incluye la explicación detallada de los cinco Pasos de un PLAN DE CLASE. Su elaboración y las "ideas prácticas" que contiene son de tipo general ya que no se conocen todas las situaciones locales de cada iglesia o grupo de estudio. Entonces, usted tendrá los elementos y la tarea de considerar lo ofrecido, adaptarlo a su propia situación y necesidad, o elaborar el Plan de Clase que beneficie mejor a su grupo. Para esto último, podrá utilizar la "Guía para Utilizar El Plan de Clase" que le proveemos a continuación. Esta guía le permitirá preparar cada estudio con el material que se le da o bien, modificar este con sus propias ideas. Ahora usted puede valorar mejor **lo que es** un Plan de Clase, **cómo** se prepara, cuáles **elementos** se toman en cuenta y los **beneficios** del mismo. Deseamos que Dios le dé la satisfacción de guiar a sus alumnos en estudios de provecho y bendición personal.

Guia Para Utilizar El Plan De Clase

Fecha:

Clase:

I. Establecer La Dirección De La Enseñanza

A. Los siguientes elementos puede completarlos con la información que aparece en la presentación de la Serie o bien, en la tabla de contenido de los materiales de Enseñanza Bíblica para el “maestro”.

Módulo:
Número:
Serie:
Unidad 1:
Objetivo:

Unidad 2:
Objetivo:

Unidad 3:
Objetivo:

B. Lo que sigue puede completarlo con la información que aparece al principio de cada estudio. Observe para esto tanto material para el “maestro” como las “Hojas de Trabajo” de sus alumnos.

Estudio No.
Título:
Subtítulo (o tema del estudio):

Base Bíblica:
Versículo Clave :

C. Para completar lo que sigue, consulte los materiales de Enseñanza Bíblica para el “maestro” de acuerdo a la edad del grupo al cual usted enseña. Deberá prestar especial atención a la “Introducción” de cada estudio, o bien, a los “Planes de Clase” propuestos para cada estudio.

Verdad Central: Es una frase breve, redactada en tiempo presente y que contiene la verdad principal del material bíblico en relación con la Meta del estudio.

Necesidades del Alumno: Es una lista breve de las necesidades espirituales de sus alumnos, que usted elaborará y que pueden ser satisfechas con este estudio. Según la edad, apóyese en lo que dice la “Justificación” del estudio.

Meta de Enseñanza-Aprendizaje: Es una frase breve, clara y específica sobre el resultado de aprendizaje hacia el cual serán dirigidos los alumnos.

II. Guiar Las Actividades De Aprendizaje De Los Alumnos

PASO 1: Motivar el Aprendizaje (1-5 minutos).

Use una actividad que sea:
1) Centrada en la vida;
2) Interesante para captar la atención;
3) Que demande una respuesta de los alumnos y
4) Que guíe directamente al estudio de la Biblia.

PASO 2: Dirigir el "Estudio de la Biblia" (10-25 minutos).

Use actividades que:
1) Den oportunidades de investigación bíblica por parte de los alumnos;
2) Ayuden a captar nuevos conocimientos y
3) Que permitan al alumno compartir sus experiencias de aprendizaje.

PASO 3: Relacionar las Enseñanzas de la Biblia con la Vida Diaria (10-15 minutos).

Use actividades que:
1) Estén dentro del interés, habilidad y necesidades de su grupo de alumnos;
2) Guíen a los alumnos a la acción y
3) Ayuden a cumplir la meta de enseñanza-aprendizaje del estudio.

PASO 4: Evaluar el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje del estudio (3-5 minutos).

Use actividades que:
1) Guíen a los alumnos a demostrar los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje exigidos en la meta del estudio y
2) Demanden de los alumnos una actitud que demuestre lo estudiado.

PASO 5: Motivar a la preparación personal del alumno para el próximo estudio (1-2 minutos).

Use actividades o expresiones que demanden de los alumnos una actividad en relación con la preparación personal para el próximo estudio

Evaluación Personal: Después de haber concluido el estudio, marque la respuesta que describa mejor lo que ocurrió en la clase. Pregúntese: ¿Cómo...

1. este estudio llenó una necesidad de mis alumnos:
2. logré interesarlos en el estudio?
3. captaron nuevos conocimientos?

4. demostraron una nueva actitud?
5. adquirieron una nueva habilidad?
6. participaron en las actividades?
7. Alcancé la meta de enseñanza-aprendizaje?

IDEAS que debo tomar en cuenta para mejorar los próximos estudios:

ALUMNOS a quienes debe visitar o enviar una nota esta semana:

Paso 1: Motivación — Motivar El Aprendizaje

¿Qué Es Motivar el Aprendizaje?

En un sentido general, la motivación es colocar delante del alumno aquellos estímulos que apelen a sus necesidades o intereses, y que le den una razón para desear hacer algo. Es decir, presentar al alumno motivos adecuados para actuar, o para ponerlo en movimiento. Es darles la dirección adecuada para que ellos puedan captar su importancia y el valor de lo que van a lograr.

Cuando usamos la expresión: “el maestro debe motivar a sus alumnos”, estamos hablando en sentido figurado, pues lo único que el maestro puede hacer es presentar al alumno un estímulo para que él lo relacione con sus propios motivos, intereses o necesidades. Los motivos son las fuerzas internas que existen dentro del individuo y que hasta cierto punto se confunden con las necesidades e intereses que la persona siente.

Podemos decir que la función del maestro es la de atraer la atención del alumno de manera conveniente. Despertar su interés hacia las cosas o hechos que debe conocer, las habilidades que debe adquirir y la conducta que debe seguir.

Didácticamente, la motivación puede ser clasificada como inicial, de desenvolvimiento o de incentivación. En nuestras clases de enseñanza bíblica, solamente se ha considerado la motivación inicial. Observemos que aún nuestra *Guía para Utilizar el Plan de Clase,* coloca a la motivación en el Paso 1.

Efectivamente, el maestro debe estimular el interés del alumno al iniciar la clase. Sin embargo, la motivación debe estar presente durante todo el proceso. Debe ser preocupación constante el mantener motivados a los alumnos antes, durante y después de la clase.

Cuatro Principios Prácticos para Lograrlo.

Estos principios se han formado más por medio de la experiencia en la labor educativa, que por la teoría. Se basan en el fenómeno del aprendizaje humano. Se deben tener en mente tanto en la fase de motivación inicial como a lo largo de todo el proceso de enseñanza.

1. *El aprendizaje se inicia y progresa mejor cuando el alumno asocia la información y las nuevas actividades con lo que ya conoce.* El aprendizaje progresa de lo conocido a lo desconocido. Este principio es muy antiguo y ha sido comprobado miles de veces. Cuando usted está pensando en cómo

motivar, comience con algo que sus alumnos ya conocen y que pueden relacionar fácilmente.

2. *El aprendizaje se inicia, progresa y queda más permanentemente, cuando el alumno usa la nueva información tan pronto como la recibe.* Este principio se puede observar en la técnica práctica para recordar el nombre de una persona que recién se ha conocido: decir su nombre inmediatamente después de conocerla. El maestro debe proveer oportunidades inmediatas, en el mismo salón de clases, para que el alumno use la nueva información.

3. *El aprendizaje se inicia y progresa mejor dependiendo de la importancia que el alumno le da a la nueva información.* No basta decir al alumno: "La lección que estudiaremos hoy es muy importante". El alumno mismo tiene que experimentar un caso en el cual encuentre que la información le sirve para alcanzar sus metas y propósitos.

4. *El aprendizaje se inicia, progresa mejor, y se retiene con más exactitud cuando el alumno sabe inmediatamente si el uso de la nueva información es apropiada o no.* Cuando asignamos una tarea para que el alumno la haga, inmediatamente que la hace, debemos darle alguna señal que le confirme que su actuación ha sido o no adecuada. Esta tiene la ventaja de que si el alumno hizo bien, le sirve de refuerzo, si no lo hizo bien, no fijará o aprenderá errores, sino que se corregirá inmediatamente.

De estos cuatro principios podemos derivar lo que un maestro, como usted, puede hacer para activar en sus alumno la motivación necesaria para el aprendizaje:

* Reconocer que sus alumnos son diferentes a usted en edad, madurez, inquietudes, experiencias, problemas, y que también son distintos entre sí.

* Interesarse en ellos. Sólo así ellos se interesarán en usted y en lo que les dice.

* Conocer las razones por las cuales asisten a su clase.

* Verificar si los intereses de los alumnos por aprender corresponden con los suyos al enseñar.

* Analizar si lo que se pretende enseñar vale la pena de ser aprendido. Recuerde: Si para el maestro vale la pena enseñarlo entonces, es posible convencer al alumno de que vale la pena aprenderlo.

Maestro, Usted Primero.

Se supone que usted, como el maestro, tiene bajo su primera responsabilidad ayudar a los alumnos a desear aprender. Por supuesto, hacerlo no es fácil, pero

es interesante que este arte se basa en la personalidad del maestro. ¡Usted es el secreto!

Primero, el *entusiasmo* que usted tenga por los contenidos de la lección o estudio tendrá una fuerte influencia de motivación en sus alumnos. Si usted viene a su clase sin haberse interesado en la comprensión y dominio de los contenidos, no puede esperar que los alumnos demuestren mayor entusiasmo. El entusiasmo y la alegría se contagian de la misma manera que la pereza y la tristeza.

Segundo, usted tiene que *convencer* a sus alumnos de que el estudio está dedicado a ellos. Es decir, que la razón por la cual estudiamos éste o aquel pasaje de la Biblia es para descubrir lo que nos enseña para la vida diaria y no solamente para conocer los datos históricos o la explicación de ciertas palabras. Recuerde el principio número 3:

> "El aprendizaje se inicia y progresa mejor dependiendo de la importancia que el alumno da a la nueva información."

Despierte la Curiosidad de los Alumnos.

Dijimos que la motivación, dentro del Plan de Clase, es hacer que el alumno quiera estudiar el tema que se tratará en el Estudio de la Biblia. En esta perspectiva, tenemos que, la curiosidad y el desafío a buscar respuestas a problemas reales o supuestos, puede ser una herramienta en el trabajo de motivar a sus alumnos.

La curiosidad es esa fuerte tendencia humana de buscar soluciones a problemas y a explorar lo desconocido. Como usted sabe, la mayoría de los alumnos viene a la clase pensando en su trabajo, problemas familiares, relaciones sociales y algunos seriamente preocupados por problemas económicos, de salud, intelectuales o emocionales. Además, la reunión de estudio bíblico tiene la abierta competencia del cine, la televisión, revistas, eventos deportivos y toda la gama de novedades que ofrece la tecnología del mundo actual. Por ello, el maestro, tiene que encontrar la manera de atraer al alumno e "introducirlo" al estudio bíblico.

Seis Ideas Prácticas sobre Cómo Hacerlo.

1. Use Preguntas.

Sí, use preguntas que estimulen la imaginación o "piquen la curiosidad". Por ejemplo, si a usted le regalaran un millón de dólares, ¿cómo cambiaría esto su vida? Otra, ¿qué factores familiares, sociales, económicos y personales pudieron hacer difícil a Abraham tomar la decisión de obedecer a Dios y salir

de Harán? Otra más, ¿qué papel desempeñaron los levitas en la historia de Israel? Y ésta: ¿Cómo explica usted el aparente conflicto entre el mandamiento "Honra a tu padre y a tu madre" y lo que dijo Jesús: "Si alguien viene a mí y no deja a su padre y a su madre no puede ser mi discípulo?

Por supuesto, las preguntas y sus respectivas respuestas tienen que ser diseñadas para que conduzcan directamente al tema del estudio correspondiente. También deberá tomar en cuenta la edad, situación e interés de sus alumnos. En la sección "Métodos" encontrará más ideas prácticas sobre el uso de preguntas.

2. Use Actividades Creativas.

Al iniciar un estudio sobre el concepto de sí mismo, el maestro entregó a cada alumno una barra de plastilina (o arcilla) y les dijo: "Formen algo que simbolice su concepción de sí mismos." Una persona modeló la figura del número "1" y explicó: "Yo soy una persona única y cada uno de nosotros es único". Otra persona formó una mariposa y dijo: "Yo soy alguien que necesita de todos ustedes para ser feliz".

Materiales para armar, cortar, pegar, elementos modelables y otros, facilitan que los alumnos expresen su creatividad y además compartan sus ideas unos con otros.

3. Use Audiovisuales.

Los objetos que se pueden ver, llaman la atención y capturan el interés. En un curso de preparación de maestros el instructor sacó de su maleta tres o cuatro zanahorias. Las hizo circular entre todos y luego de recordarles un cierto rechazo general que lo niños tienen a comerlas dijo: "Escriban diez maneras de presentar la zanahoria a niños de 8 a 10 años de edad". Después dijo: "Ahora piensen en diez maneras de presentar el Salmo 23 al mismo grupo de niños".

Otro maestro introdujo un estudio sobre la parábola del sembrador, regando un puñado de semillas de maíz sobre el piso y preguntó: ¿Crecerán estas semillas? ¿Por qué no? ¿Qué condiciones requieren para crecer?

Películas, cuadros, diapositivas, afiches, discos y casetes son una gran ayuda cuando se puede contar con ellas. Estos medios, como todos los objetos, no deben atraer la atención sobre sí mismos, sino arrojar luz sobre el asunto o tema que desea presentar.

4. Use Casos Hipotéticos.

¿Qué le parece este? Un maestro dijo a sus alumnos: “Imagine que usted tiene la oportunidad de servir como abogado defensor en el juicio de Dios contra Eva, ¿qué habría alegado a favor de ella en su defensa?”

¿Y este otro? Sí usted hubiera sido uno de los miembros de la iglesia en Galacia que recibió la carta del concilio de Jerusalén diciéndoles lo que podían o no podían hacer, ¿cómo habría reaccionado?

La idea es poner a los alumnos en una situación tal que deban pensar, resolver una situación y compartir sus respuestas. La Biblia está llena de casos donde usted puede, hipotéticamente, trasladar el problema a sus alumnos para que sean ellos los que lo resuelvan. Los beneficios son muchos y la participación, generalmente, es muy abundante.

5. Use Historias Dramáticas.

Las historias, por su carácter biográfico, tienen un enorme poder para estimular. Por ejemplo un episodio de la vida de Corrie ten Boom; Escenas de la vida de Nicky Cruz; Cuadros de personajes como Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias, o del triste final de figuras como Rubén Darío o Ernesto Hemmingway. Estos y otros personajes del mundo moderno, que han pasado por experiencias dramáticas, ayudan a iniciar una clase con verdadero entusiasmo.

6. Use Citas Célebres.

Presente, escrita en un cartel o sobre el pizarrón, la frase famosa de alguien y pídales que expliquen su significado. ¿Qué le parece esta de Aristóteles que un maestro puso frente a sus alumnos? “El hombre es un animal político”. O esta que ofreció otro maestro:

> “Si usted no ora a Dios diariamente, la razón es muy simple: A usted Dios no le importa. Entre más pronto reconozca esta verdad, mejor”.

Por supuesto, las frases o citas célebres que seleccione, deberán tener una relación con el tema del estudio. También deberá tener cuidado de seleccionar aquellas que realmente apelen a la mente y nivel de sus alumnos.

Algunas Palabras de Precaución:

1) Las técnicas para obtener la atención y motivar a los alumnos al Estudio Bíblico están limitadas solamente por la imaginación del maestro.

2) La introducción de la clase no es solamente para llamar la atención del alumno, sino también para guiarlo al estudio de la Biblia.

3) Si usted percibe que la curiosidad y el interés de los alumnos se desvía hacia otro tema, es el momento de interrumpir o corregir la actividad.

4) En la Guía para Utilizar el Plan de Clase se sugiere que el maestro, para motivar el aprendizaje, use una actividad que sea:

(1) centrada en la vida;
(2) interesante para captar la atención;
(3) que demande una respuesta de los alumnos y
(4) que guíe directamente al estudio de la Biblia.

Bien, aunque cada Hoja de Trabajo del alumno trae una actividad de motivación, usted deberá verificar si ésta cumple con las características. Si las cumple, estúdiela y aproveche las sugerencias que se hacen sobre cómo utilizarla. Si no, adapte y busque la mejor manera de utilizar la idea de acuerdo a las necesidades e intereses de sus alumnos.

Paso 2: Estudio De La Biblia —
Como Dirigir El Estudio De La Biblia

El Paso 1 en el Plan de Clase fue motivar el aprendizaje. Allí se explicó en qué consistía la motivación y se dieron ideas y ejemplos sobre cómo despertar ese interés al inicio y durante el desarrollo de todo el estudio.

El segundo Paso en el Plan de Clase es dirigir el Estudio de la Biblia. Veremos tres aspectos que están relacionados con la función de enseñar la Biblia y lo que el maestro necesita para estar bien preparado.

1. El Maestro Y Su Biblia:

Como usted habrá notado, este libro le está dando algunos elementos que le permiten usar mejor el material que usted tiene para enseñar la Biblia. En otras palabras, la Biblia es el centro y el objeto de nuestro estudio. Y aunque enseñar las Escrituras es mucho más que explicar un texto bíblico versículo por versículo, usted necesita conocer la Biblia. Saber sus verdades, conocer su contenido, haber experimentado sus enseñanzas. El conocimiento bíblico del maestro es sin lugar a dudas, la herramienta principal para enseñar. ¿Significa esto que usted deberá transformarse en un alumno del seminario para poder enseñar la Biblia? ¡Ciertamente no! Pero sí deberá transformarse en un maestro que dice “hoy sé un poco más de la Biblia de lo que sabía ayer”. Esto significa que el maestro buscará incrementar más sus conocimientos acerca de la Biblia cada día.

Ideas Prácticas de Cómo Lograrlo.

1) Estudio en Forma Personal.

Cuando usted se disponga a preparar el Paso 2 de su estudio, comience con un momento de oración. Pídale a Dios sabiduría, entendimiento y dirección. Recuerde que la acción del Espíritu Santo será la que le enseñe y le guíe. Saque de su mente problemas, afanes, noticias y todo lo que distraiga su atención. Este debe ser un tiempo santo, por lo tanto la reverencia debe ser la que domine sus pensamientos y acciones. En seguida, lea el pasaje asignado dejando que éste le hable a su corazón y a su mente. Lea con la disposición de querer que Dios le hable. Esta lectura hágala más de una vez.

* *Tiempo y Lugar Habitual:* Dentro de sus posibilidades determine un tiempo y un lugar habitual para estudiar. Observe que en lo posible no haya ruidos que lo distraigan. Ocupe una silla cómoda, buena iluminación y suficiente ventilación. Tenga a la mano sus materiales: Biblias, revistas, comentarios, papel y lápiz. Llegado el momento, esto le ahorrará tiempo y energía.

También respete su tiempo de estudio. No permita que la pereza, programas "especiales de TV" o cualquier otro "compromiso", le hagan postergar su cita con la Biblia. Todo esto le creará el hábito y la disposición de estudiar disciplinadamente.

* *Comenzar Anticipadamente:* Esto le dará la oportunidad de contar con más tiempo para reunir e investigar el material. A la vez, podrá elaborar nuevas ideas y contar con más recursos para llevar adelante su clase.

* *Estudiar Ampliamente:* Después de haber leído el pasaje devocionalmente, acérquese a él pero esta vez en forma analítica. Es decir, fíjese en cada detalle. Léalo una y otra vez y extraiga de él lo máximo. Algunas ideas prácticas para este análisis son las siguientes:

a) Use su lápiz. Subraye las frases que son claves. Marque palabras cuyo significado desconoce. Escriba sus propias notas, ideas o preguntas que surjan del pasaje.

b) Lea los pasajes paralelos. Estos se indican en la columna central de su Biblia o bien en los bordes de la página. Esto le permitirá leer el mismo pasaje desde una perspectiva distinta.

c) Analice hasta la última pregunta. ¿Qué dice? ¿A quién lo dice? ¿Con qué propósito? ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué significa esto para nosotros ahora?

2) Herramientas de Estudio Bíblico.

Los materiales para la escuela dominical dedicados al maestro, son una de las herramientas con que usted cuenta. Luego tiene las concordancias, diccionarios de la lengua española, diccionarios bíblicos, comentarios y mapas. ¿Qué hacer con todo esto? Algunas ideas prácticas de cómo usarlas.

a) Busque el significado de esas palabras que desconoce o no entiende. Para ello tiene los diccionarios bíblicos, diccionarios de la lengua española, y su propia Biblia. Casi todas las Biblias traen una concordancia al final de ella. Encontrará allí un breve significado y su aplicación en distintos pasajes. También encontrará nombres, lugares y personajes de importancia. Recuerde que hay palabras en la vida corriente que tienen un significado completamente distinto en las Escrituras.

b) Use los mapas y los atlas bíblicos. Estos últimos son más difíciles de conseguir pero, también su propia Biblia le ayuda con mapas. Estos están en las últimas páginas de la mayoría de las Biblias y le dan información de los lugares, nombres, distancias y condiciones geográficas.

c) Consulte los comentarios bíblicos. Ellos le darán algunas interpretaciones de cada pasaje. De esa manera podrá complementar el material para los "Maestros" y ver distintos puntos de vista.

d) Consulte su material para "Maestros" y estudie atentamente lo que él le dice respecto al pasaje. Siga las referencias que se le dan y observe la orientación de las conclusiones a las que va el escritor. En este punto recuerde que el Estudio de la Biblia tiene una orientación definida por el tema del estudio y por la meta dada para cada ocasión.

e) Póngalo Todo en Orden. La información y todos sus apuntes debe ordenarlos y prepararlos para ser usados. Determine cuáles son las verdades mayores, visualice la necesidad de sus alumnos y la Meta del estudio. Vaya estableciendo, de acuerdo a la Hoja de Trabajo del alumno y el Plan de Clase, lo que dirá, pedirá o hará primero.

Sin duda, cada una de estas ideas no serán aplicadas cada vez. Pero, si usted quiere que su estudio personal sea fructífero, incorpórelas de acuerdo a sus necesidades.

2. El Maestro Y Sus Alumnos:

Uno de los objetivos de la enseñanza bíblica es preparar a los alumnos para que hagan uso de las capacidades y conocimientos que hayan adquirido, y para que su actitud hacia esa enseñanza sea favorable. Para que esto ocurra, el maestro debe crear las condiciones en las cuáles el aprendizaje se dé más adecuadamente, sin dejar de tomar en cuenta a cada miembro de su clase. Esto nos lleva a afirmar que el alumno es el protagonista principal de este proceso. El está en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y por eso, necesitamos conocerle. De entre los muchos argumentos que hay para justificar el conocimiento que el maestro debe tener de sus alumnos, hay uno que sin duda, respalda a todos los demás. Jesús, como el Maestro de maestros, conocía a la gente y le enseñaba de acuerdo con sus necesidades. La propia Escritura lo corrobora: "…él sabía lo que había en el hombre" (Juan. 2:25). Es importante conocer las Escrituras y su mensaje pero, tan o más importante es conocer al alumno, entender su naturaleza humana y sus necesidades. Uno no está capacitado para aplicar la Biblia a la vida, sino hasta que entiende al discípulo (alumno) y sus afanes.

Existen muchos autores que sugieren variadas maneras de conocer a los alumnos. Nosotros utilizaremos la presentación que Lucien Coleman hace de este tema y que nos parece muy adecuada (*Como Enseñar la Biblia*, C.B.P. 11039, pág. 86 y sgtes).

Observaremos para esto dos aspectos de este conocimiento: el primero, a nivel general y el segundo, a un nivel particular donde los maestros deben conocer personalmente a cada alumno de su clase.

Ideas Prácticas de Cómo Lograrlo

1) A Nivel General.

Existen los llamados estudios de desarrollo. Estos materiales describen aspectos y experiencias que son más comunes a las personas en los varios niveles de su vida. Algunas veces, éstos nos ayudan a enfocar cosas que hemos aprendido por la experiencia y algunas veces, nos proveen nueva y valiosa información.

Las áreas que abarcan estos estudios de desarrollo tratan lo físico, mental, sicológico y espiritual. Si usted está enseñando una clase de adultos mayores, le puede ser de mucha ayuda leer algún libro que presenta sus características. De igual manera si está enseñando a una clase de Jóvenes “A” o a una de Preescolares “C”.

En este sentido, la colección “Mejor Enseñanza Bíblica para Maestros de… adultos, jóvenes, adolescentes y niños” que publica la C.B.P. son una valiosa herramienta para lograr ese conocimiento.

Mejor Enseñanza Bíblica para Maestros de:	
Niños de 4 y 5 años	No. 11445
Niños de 6 a 8 años	No. 11446
Niños de 9 a 11 años	No. 11447
Adolescentes	No. 11448
Jóvenes	No. 11449
Adultos	No. 11450

Otra colección que también le ayudará en este propósito, y que también publica la C.B.P., es:

Cómo Guiar a los Preescolares	No. 11820
Cómo Guiar a los Escolares	No. 11821
Cómo Guiar a los Jóvenes	No. 11822
Cómo Guiar a los Adultos	No. 11823

Todo el material que pueda leer en cuanto a las características de su grupo, le ayudará a pensar sistemáticamente acerca de las experiencias de la vida de aquellos que participan en su clase. Podrá con ese conocimiento identificar y comprender las necesidades e inquietudes de sus alumnos.

2) A Nivel Específico.

Todas las características que pueda estudiar a nivel general, le indicarán características genéricas en casi todas las personas. Pero el otro factor es que cada una de esas característica se manifiestan de maneras distintas, en cada alumno. Aquí entra en juego un axioma de la naturaleza humana: *Toda persona es única y distinta a todas las demás.* Esto quiere decir que usted puede aprender mucho acerca de sus alumnos leyendo libros; pero, sólo puede conocerlos como individuos por medio de leerlos a ellos mismos. ¿Cómo lograr conocer mejor a sus alumnos? Algunas ideas prácticas para lograr conocerlos mejor son:

* Debe establecer un contacto personal con ellos a través de visitarlos en sus hogares, en sus trabajos, verlos durante sus horas libres. Hablar con ellos tanto en privado como en las discusiones en grupos. Compararlos con otros alumnos, ver cómo reaccionan bajo la presión de ideas diferentes. Analizar su comportamiento tanto en el salón de clases como en actividades fuera del templo.

* Otra idea práctica para lograr conocer a sus alumnos es lo que denominaremos “Perfil de un Alumno”. Este perfil le provee información básica de un alumno, la cual usted puede guardar en un archivo o cuaderno especial. Una palabra de precaución en este aspecto es que un registro de esta clase debe ser mantenido en estricta confidencia y privacidad. No debe ser leído por otros ni compartido con otros. La excepción será por un requerimiento para ayuda o consejería pastoral. Nunca presione a un alumno si éste considera que la información es demasiado personal. Cuando esta información no se va a usar más, debe ser destruida.

Perfil De Un Alumno

NOMBRE DEL ALUMNO:

DIRECCION:

TELEFONO DE LA CASA:

TELEFONO DE SU TRABAJO:

FECHA DE NACIMIENTO:

OCUPACION:

FAMILIA — Situación Matrimonial *(¿Nunca se ha casado? ¿Casado? ¿Divorciado? ¿Cuánto tiempo? ¿Matrimonios anteriores?):*

Niños *(¿Cuántos? ¿Edad y sexo de cada uno? ¿Problemas especiales?):*

Padres *(¿Viven? ¿Dónde? ¿Problemas especiales?):*

EXPERIENCIA RELIGIOSA — Relación con Cristo: *(¿Es cristiano? ¿Cuándo y dónde fue bautizado? ¿Muestra que su fe es vital?):*

Relación con la Iglesia: *(¿Es miembro de la iglesia? ¿De cuál? ¿Asiste regularmente a los cultos? ¿Sirve como líder de algún ministerio?):*

Vida Devocional *(¿Ora en público? ¿Tiene su devocional cada día? ¿Tiene su devocional familiar?):*

Conocimiento de la Biblia *(¿Lleva su Biblia a la clase? ¿Puede encontrar las referencias bíblicas? ¿Prepara su lección? ¿Provee* información voluntariamente acerca de la Biblia en clase?):

EDUCACION — Escolaridad *(¿Qué diplomas y títulos posee? ¿A qué escuela asistió? ¿Qué estudios le interesaron más?):*

Educación Continua (*¿Qué cursos está tomando o ha tomado? ¿Va a la escuela nocturna? ¿Cursos de educación para adultos?):*

VOCACION — Empleo *(¿Dónde trabaja? ¿En qué trabaja? ¿Horario de trabajo?):*

Habilidad Ocupacional *(¿Posee preparación especial? ¿Tiene experiencia en otros trabajos? ¿Habilidades especiales?):*

Actitud hacia el Trabajo *(¿Feliz o infeliz? ¿Puede cambiar de trabajo? ¿Planes vocacionales a largo plazo?):*

SALUD — Condición General *(¿Su peso? ¿Fuerte? ¿Energía? ¿Audición? ¿Visión?):*

Problemas Especiales de Salud (*¿Enfermedades crónicas? ¿Limitaciones físicas? ¿Hospitalizaciones?):*

RELACIONES — Amistades *(¿Tiene muchos o pocos amigos? ¿Quiénes son sus amigos más cercanos?):*

ACTITUDES — Valores *(¿Qué cosas son importantes para él? ¿Qué cosas le gustan y cuáles le disgustan?)*

Actitudes Negativas *(¿Cosas que le disgustan? ¿Sentimientos negativos? ¿Prejuicios? ¿Vicios?):*

NECESIDADES — ¿Cuáles Son Sus Mayores Necesidades? *(¿Sociales? ¿Emocionales? ¿Intelectuales? ¿Espirituales? ¿Económicas? ¿Físicas?):*

Después que reúna toda esta información, dé una mirada reflexiva a cada uno de los miembros de su clase y pregúntese: ¿cuáles son las necesidades de mis alumnos que satisface este estudio? Píense en cada uno como individuo. Véalo imaginativamente, cara a cara. Estúdielo y enfréntelo como un ser humano.

Puede ser que observe que hay ciertas necesidades comunes y que una de esas necesidades en particular, es confrontada por la verdad bíblica que está bajo consideración para ese estudio.

Por supuesto no podemos pretender que con un estudio o clase todas las necesidades o conflictos en la vida del alumno sean totalmente resueltas; hay condiciones que requerirán tiempo, todo un proceso de desarrollo y maduración que quizá lleve varias semanas, meses y hasta años. ¡Ese es el romance místico del magisterio!

3. El Maestro Y Como Enseñar:

Hasta ahora, hemos visto que para desarrollar apropiadamente el Estudio de la Biblia es necesario el conocimiento bíblico y el conocimiento de los alumnos. El tercer aspecto a considerar en este Paso es determinar cómo enseñar ese mensaje bíblico a esos alumnos. Si dijimos que los alumnos son muy distintos entre sí, pensar en métodos rígidos y en modelos muy esquematizados no resulta.

Sin embargo, existen en educación, ciertos principios que sirven como guías para la enseñanza. Muchos de estos principios pueden ser llamados “principios del aprendizaje”. No olvidando que la enseñanza y el aprendizaje están estrechamente interrelacionados. El maestro considerará y aplicará estos principios de acuerdo a las necesidades que se le presenten.

Algunos de estos principios e ideas prácticas de cómo utilizarlos en ciertas situaciones son:

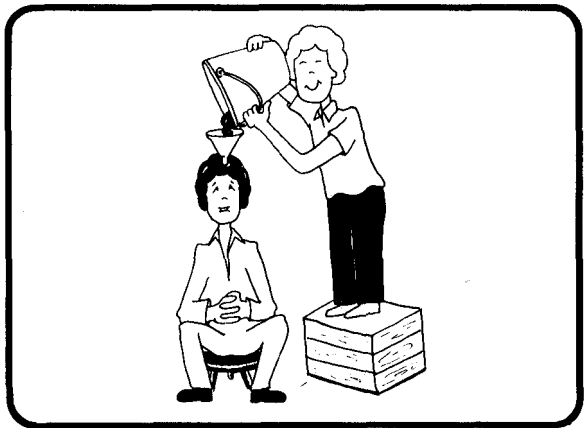
1) Las personas aprenden mejor cuando el aprendizaje les provee placer, satisface necesidades o promete ser útil.

Vimos al comienzo del Paso 1 que la motivación es un estímulo que apela a las necesidades o intereses de los alumnos. Esas necesidades o intereses hacen surgir las fuerzas internas del individuo, las cuales lo ponen en movimiento. Esto nos lleva a afirmar que las actividades creativas, simulaciones o conversaciones, generan un interés especial que hacen de la enseñanza-aprendizaje algo grato y placentero.

Cuando la enseñanza se relaciona con necesidades específicas de los alumnos, esta genera mayor interés. Este interés puede ser mayor cuando la enseñanza utiliza actividades que muestran ser útiles a la vida diaria. Sin llegar todavía a la aplicación práctica del estudio, identificar necesidades o intereses específicos de los alumnos le será de gran ayuda.

2) El nivel de participación de los alumnos es mayor cuando las actividades de enseñanza están dirigidas a la persona total.

Esto significa que los métodos de enseñanza-aprendizaje deben tomar al alumno como un todo físico-sicológico-espiritual. Cuando ellos llegan a la clase traen sus sentimientos de ansiedad, conflictos, presiones, la satisfacción de sus logros, asuntos familiares y mucho más. Entonces, los alumnos no son "baldes" vacíos a los cuales uno les puede vertir la enseñanza.



3) La enseñanza con propósito es más eficiente que una que no tiene un propósito definido.

La enseñanza centrada en un propósito es aquella que se basa en objetivos y que posee metas específicas. La enseñanza centrada en una meta es más eficiente. Se obtienen mejores resultados con menor cantidad de esfuerzo y con menos derroche de recursos.

Si observa nuevamente la "Guía para Utilizar el Plan de Clase" notará que en la sección I, punto C, se pide que usted distinga la meta de enseñanza-aprendizaje en cada estudio. ¿Qué debe observar allí?

a. Lo que deberá pasarle al alumno como resultado del aprendizaje. ¡No a usted! Esto quiere decir que el alumno es quien deberá experimentar ese cambio y no el maestro.

b. El área en la cual se desea promover un cambio en la vida de los alumnos. Por ejemplo, un asunto que trata con eventos, datos y fechas, guía naturalmente a esperar cambio en conocimientos. Si se trata de formar una relación correcta hacia el prójimo, será en el área de actitudes. Si se pretende que el alumno haga algo con sus músculos, caerá dentro de la destreza psico-motriz. Antes, la gran mayoría de los estudios de la escuela dominical estuvieron dentro del área de conocimientos; esta área es necesaria, buena y útil. Los conocimientos sirven de base a cualquier otra área, pero

indudablemente debemos movernos en busca de otras áreas educacionales que son inherentes a la personalidad. De esta manera trascendemos lo meramente informativo.

Brevemente cada una de estas áreas comprende:

Conocimiento: Cuando se espera que el alumno pueda obtener y recordar datos, hechos e información.

Actitud: También llamada área afectiva. Se provocan cambios en los sentimientos hacía sí mismo, hacia personas, lugares y cosas.

Psicomotriz: También llamada área de habilidades o destrezas musculares.

c. La proporción adecuada del contenido que el "alumno" debe aprender. Las siguientes preguntas serán ideas prácticas de cómo saber el resultado principal del aprendizaje que se desea lograr en cada estudio: ¿Comprensión de qué? ¿Cuál actitud, hacia qué o quién? ¿Destreza para hacer qué? Esto permite dosificar el tema a una "proporción adecuada".

Estos tres aspectos deben estar presentes al planificar el acercamiento al estudio del pasaje dado para cada sección del Estudio de la Biblia. También deben ser considerados cuando se trabaja en el diseño o aplicación de las actividades sugeridas en este Paso. Todo debe apuntar hacia la Meta dada en el estudio. Recuerde que la Escritura es tan rica en enseñanzas que si no precisamos claramente nuestra meta, fácilmente nos desviaremos a otros temas. También es necesario recordar que en cada reunión de estudio de la Biblia hay un personaje que procurará por todos los medios que su clase sea el modelo del desastre. Luchar contra él, también es tarea del maestro.

4) La utilización de actividades y recursos que den sentido al estudio de la Biblia.

En cada momento del estudio, usted debe definir una dirección clara. Conducir todo hacia la meta, apartar a sus alumnos de cualquier distracción, e influir adecuadamente en ellos.

5) La selección y planificación de las actividades.

Aunque en el Plan de Clase de cada estudio se sugieren actividades, usted debe seleccionar, modificar o diseñar sus propias actividades. Dependiendo del área en la cual se desea provocar el cambio de sus alumnos, descubra aquellas actividades que se prestan y facilitan mejor al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Siga estos tres criterios para seleccionar las actividades que le permitirán hacer el estudio bíblico con propósito:

Use actividades que:

(1) Den a los alumnos oportunidades de investigación bíblica. Lo que ellos descubran por sí mismos, llegará a ser “de ellos” más fácilmente.
(2) Dé oportunidad de captar nuevos conocimientos y a hacerlos suyos y
(3) que permitan al alumno compartir con sus compañeros las verdades que han descubierto.

Paso 3: Relación Con La Vida Diaria — Aplicar Las Enseñanzas De La Biblia A La Vida

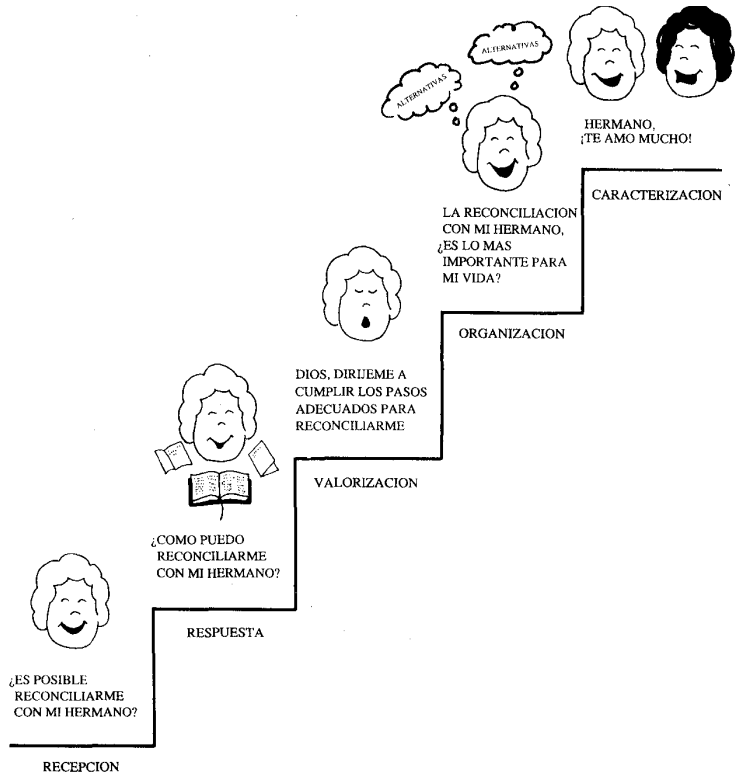
Sin duda, usted se ha dado cuenta de que la mayoría de los alumnos no tienen interés en los asuntos teóricos o teológicos de la enseñanza bíblica. Lo que les interesa es, en el caso de los niños, entretenerse, jugar, divertirse. En el caso de los jóvenes y adultos, encontrar soluciones a sus problemas vocacionales, económicos, sociales y matrimoniales entre otros. La Biblia tiene las soluciones a estos y a muchas otras inquietudes. La responsabilidad del maestro es relacionar la enseñanza bíblica con estos problemas y sus soluciones. También demostrar a los alumnos cómo pueden, por medio de su propio estudio bíblico, descubrir las soluciones por sí mismos.

El Paso 3, le ofrece la oportunidad de concretar el propósito del estudio. En algunos casos, este Paso recibe el nombre de “Aplicación a la Vida” y en otros, “Relación con la Vida Diaria”.

En cualquiera de los casos, le ofrece al maestro la oportunidad de pensar, planificar o seleccionar las actividades que conduzcan a los alumnos a la acción. A una entrega más profunda con los ideales cristianos y a practicarlos en su vida diaria.

Un maestro puede llenar a sus alumnos con conocimientos de los hechos, personajes y enseñanzas de la Biblia. Sin embargo, si el alumno no sabe relacionar estas enseñanzas a su propia vida, y aplicarlas para encontrar soluciones a sus problemas vocacionales, económicos, sociales, espirituales y familiares, de poco le sirve todo el conocimiento adquirido. Por tal motivo, es de primordial importancia que en la clase de enseñanza bíblica, el maestro enseñe a sus alumnos cómo pueden relacionar la enseñanza bíblica con su situación personal. Encontrar las soluciones para su propia vida, es una satisfacción que casi todos los alumnos valorarán de manera especial.

Si el estudio bíblico es para acumular información, éste llevará a un cambio en el conocimiento del alumno. Al relacionar las enseñanzas bíblicas con la vida del alumno, generalmente estamos tratando de producir cambios en las actitudes (área afectiva) del alumno.



Dentro del área afectiva, hay varios niveles que puede alcanzar el alumno. Para explicar los niveles, usaremos la ilustración de Ernesto. Un joven recién convertido, que ha estado en pleito con un amigo por varios años. En una clase de enseñanza-bíblica, él escucha la historia de Jacob y Esaú: su gran pleito y cómo, después de muchos años, se reconcilian nuevamente. Si nuestro alumno, Ernesto, adquiere cierta conciencia de que él, como Jacob, puede reconciliarse con su hermano, decimos que su actitud ha cambiado a **"nivel de recepción"**. Aún no hace nada por remediar su situación, solamente que por primera vez ha pensado en la posibilidad.

Sin embargo, si Ernesto adquiere suficiente interés, a tal grado de investigar sobre maneras de cómo reconciliarse con su hermano, decimos que está a ***"nivel de respuesta"***: quizá hable con el pastor de su iglesia sobre el problema, lea algunos libros cristianos sobre relaciones interpersonales, y solicite a los miembros de la iglesia que oren por él.

El tercer nivel de cambio en actitudes es el de ***"valorización"***. El relato de Jacob y Esaú ha impactado tanto a Ernesto, que él se da cuenta que no podrá estar en paz hasta que se reconcilie con su amigo. Entonces él desarrolla un plan para hacerlo y lo pone en manos de Dios. Por fin se anima a escribir una

carta a su hermano Carlos, solicitando una cita para verlo. El ha asignado suficiente valor a su situación a tal grado de comprometerse.

Supongamos, sin embargo, que Carlos, aún herido con su amigo, no tiene los mismos deseos de reconciliarse. Le escribe una carta tajante en la que le dice que el único día que le podrá recibir es el día 8 de julio. Esto le crea un gran conflicto a Ernesto: es el mismo día del paseo con sus compañeros de trabajo, y él planeaba aprovechar la ocasión para conocer mejor a Elisa, una simpática secretaria que hace poco se incorporó al lugar donde él trabaja. Ernesto tiene que enfrentar algunas serias decisiones para escoger lo que es más importante para él. En primer lugar, su amigo fue muy poco receptivo hacía la petición de Ernesto. ¿Vale la pena sacrificar su propio orgullo por una persona como su amigo? En segundo lugar, ¿vale la pena arriesgar su oportunidad de conquistar a Elisa, por tratar de reconciliarse con Carlos? ¡Son decisiones muy difíciles! El evaluar cada posibilidad y tomar una decisión, le permitirá a Ernesto determinar qué es más importante para él. En este punto, decimos que ha llegado al nivel de la **"organización"**.

Nuestro héroe, Ernesto, toma las decisiones correctas. Supera su propio orgullo, confía en el Señor que si es su voluntad, Dios le permitirá después entablar mayor amistad con Elisa y se va a ver a Carlos. Al encontrarse, Carlos es algo frío hasta que Ernesto le abre su corazón, le pide perdón, y le promete arreglar todas sus cuentas con él para que nuevamente puedan ser amigos. Juntos salen a comer, y entablan una nueva amistad. Se despiden de abrazo, y desde entonces, continúan sus relaciones por cartas periódicas, visitas frecuentes y tarjetas en ocasiones especiales. Dos años después, cuando Ernesto y Elisa se casan, invitan a Carlos para que sea el testigo principal.

Nuestro amigo logró, por el impacto que le hizo el estudio de la historia de Jacob y Esaú, un verdadero cambio en sus actitudes. Pudo reconciliarse con su amigo y superar los problemas que los distanciaban hasta ser "buenos amigos". Por eso decimos que su cambio se logró a **"nivel de caracterización"**.

Quizá usted, maestro, no logre cambios tan impactantes en sus alumnos después de cada estudio bíblico que da. Pero, la clave para lograr cualquier cambio de actitud, está en la forma y la importancia que usted le da a este tercer Paso: Relacionar las Enseñanzas de la Biblia con la Vida Diaria. A continuación damos algunas *"ideas prácticas"*de cómo desarrollar este Paso con más éxito.

1. Identifíquese con el personaje y situación del estudio.

Esto fue lo que Ernesto hizo con el personaje de Jacob. Como otro ejemplo, podríamos usar a Moisés:

Personaje: Moisés.

Conflicto: Desterrado por un asesinato que cometió, por ser un "mal agradecido" con su familia adoptiva.

Cambio: Conoció a Dios.

Tarea: Tiene que hablar al faraón.

Obstáculo: Es tartamudo.

Ahora, ponga el estudio "al día". Usted es el protagonista principal.

Personaje: Rosa Martínez (o Pablo Ríos o Diego Sánchez)

Conflicto: Hace algún tiempo se ha alejado de su familia (o de sus compañeros de trabajo) por un mal entendido.

Cambio: Desde entonces, ha conocido a Jesucristo como su Salvador personal.

Tarea: Dios espera que hable a esas persona de Cristo.

Obstáculo: Vive en otra ciudad.

Ya que se identificó con el personaje, piense ahora en los conflictos que tiene que resolver. Ejemplos: desconfianza en sí mismo, desconfianza en Dios, temores, obstáculos geográficos y problemas de personalidad.

2. Dirija a sus alumnos a resolver los conflictos, o tomar las enseñanzas de la Biblia para aplicarlas a su vida.

En la página 45 de *"Ideas Prácticas"* encontrará un artículo sobre la solución de problemas por medio de los grupos de discusión. Otra buena referencia es el libro *Pedagogía Ilustrada*, Tomo 3: *El Grupo de Discusión* de LeRoy Ford (M.H. 11040).

Aquí presentamos otras "ideas prácticas" de cómo hacerlo:

* *Ejemplos Personales* — Permita que sus alumnos expresen situaciones personales que ellos han experimentado; sus luchas y victorias.

* *Casos de Estudio* — Dé a los alumnos situaciones reales o imaginarias de personas en conflicto, y pídales que ofrezcan soluciones.

* *Paralelismos (Pareamiento)* — Tome los pasos y principios de una historia y que cada uno la aplique a su vida. Ejemplo: Si enseña la historia de Rebeca e Isaac a un grupo en la "edad de casarse", ¿qué condiciones dio Abraham a su siervo para conseguir la esposa para su hijo? (Que fuera de la misma fe y

de la misma cultura). ¿Cómo se aseguró el siervo de tener a la esposa correcta? (Pidió la dirección de Dios y propuso una señal).

* *Debates y Foros* — Para conflictos especiales organice un pequeño debate. Ejemplos: Cristo fue criticado porque andaba con "gente indigna". Como cristianos, ¿debemos o no andar con inconversos? Dos personas pueden tomar el lado negativo y otras dos personas el lado positivo. Cada uno presenta su punto de vista y después, en base a lo expuesto, los demás toman sus propias decisiones. Otro ejemplo: En tiempos de la iglesia primitiva había problemas en cuanto a quién debía pertenecer a la iglesia. ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia personas que han vuelto al pecado? ¿Qué medidas de disciplina debemos tomar? Alguien puede presentar la tensión entre la disciplina que castiga y la que tolera. Después, con la participación de todos tener un foro de discusión.

* *Panel* — Un grupo previamente preparado discute un tema ante los demás. Por ejemplo: la Biblia dice que hay que disciplinar a los hijos "con vara". ¿Es aplicable a los principios de la sicología de hoy?

* *Mesa Redonda* — Una o más personas preparadas en cierta materia contestan las preguntas de los demás.

* *Simulacro* — Es una dramatización en la cual uno ilustra sus verdaderos sentimientos y conclusiones. Por ejemplo, ponga "al día" la historia del Buen Samaritano. Bajo las circunstancias del alumno, permítale que actúe su propia respuesta a la luz de la historia.

* *Ejemplos de la Vida Real* — Recorte de diarios o periódicos noticias de incidentes o problemas similares a los de tiempos bíblicos. A la luz de las Escrituras, ¿qué podemos hacer en cada caso?

* *Expresión Escrita* — Permita que el alumno escriba algún problema que tiene y cómo el estudio bíblico le ayudó a resolverlo.

Al preparar sus actividades para relacionar las enseñanzas de la Biblia a la vida diaria, siempre tome en cuenta:

(1) Que lo que presenta va de acuerdo con las necesidades de los alumnos. A un campesino no le interesa el problema del "humo" en la ciudad, en la misma manera que a un citadino no le interesa saber mucho sobre las plagas o falta de lluvia en los cultivos.
(2) Guíe al alumno a la acción. El alumno debe salir de la clase con soluciones y respuestas a sus problemas, no con más conflictos.
(3) Asegúrese que ayuden a cumplir la meta del estudio.

Paso 4: Evaluación —
Evaluar El Proceso De Enseñanza-Aprendizaje

¿Por Qué Evaluar?

Una experiencia muy valiosa en usted, como en su alumno, será, sin lugar a dudas, el momento de hacer la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esencialmente entendemos por evaluación: *La actividad del maestro y de los alumnos que permite verificar los resultados del esfuerzo realizado durante el proceso de aprendizaje. Esta actividad debe ser un proceso constante.*

La evaluación ayuda al maestro a medir los resultados de todo lo que él ha hecho durante la clase. También, ayuda al alumno a reflexionar sobre su propia condición y asumir la responsabilidad de sí mismo. Es decir, eleva el espíritu de responsabilidad personal y es un constante aliciente para poseer una mentalidad saludable y clara. Para tener un carácter bien formado, y una personalidad enriquecida. De esta manera, ser cristianos maduros y útiles a la sociedad.

Piense también en la evaluación como la experiencia que ayudará a su alumno a tomar conciencia de un conjunto de valores, los cuales podrán traducirse en normas de comportamiento. Es decir, que nos estamos valiendo de la evaluación para sentar bases éticas, morales y espirituales, sobre las cuales el educando podrá tomar decisiones importantes para su vida.

Observe que en las instrucciones de la *Guía para Utilizar el Plan de Clase* se sugiere: “Use actividades que: 1) Guíen a los alumnos a demostrar los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje exigidos en la meta del estudio.” Esto permitirá verificar la efectividad de los métodos que ha empleado y las enseñanzas que han hecho mayor efecto en sus alumnos. A la vez, se asegura de que los alumnos hayan captado adecuadamente el corazón de la enseñanza. De esa manera se evitará que ellos salgan con ideas erróneas o respuestas incorrectas.

La evaluación es tan importante para los alumnos como para el maestro. Ayuda a los alumnos en dos dimensiones. Por una parte, les dice lo que han aprendido, y por la otra, lo que no han aprendido. Este hecho, que parece tan sencillo, resulta en que:

(1) los alumnos canalicen sus esfuerzos de aprendizaje en la dirección correcta hacia la meta y,
(2) les provee una poderosa motivación para aprender.

Aquí hay dos principios básicos de la evaluación:

1. *Canalizar los esfuerzos del aprendizaje en la dirección correcta*.
2. *Proveer una poderosa motivación para el aprendizaje.*

Ahora bien, la evaluación del aprendizaje no es necesariamente un procedimiento tan formal como lo que la escuela tradicional ha elaborado: dar una prueba o examen y después las tarjetas de calificación. Evidentemente, esto no sería funcional en el estudio de la Biblia. La evaluación del aprendizaje es más bien un proceso continuo que marcha simultáneamente con el desarrollo de la enseñanza. Es más que papel y lápiz en un examen de fin de curso.

> *La evaluación es una actividad de cualquier tipo que el alumno realiza para dar evidencia o demostrar que ha alcanzado la meta de aprendizaje propuesta.*

Esto nos hace nuevamente considerar nuestra meta. Si cuando usted escribió su meta de aprendizaje observó que ésta debía provocar cambios en el área del conocimiento, o en la de las actividades o destrezas, su actividad de evaluación debe medir y verificar exactamente esa misma área. Por ejemplo: Durante una Unidad de estudio (cuatro reuniones) usted debía proponerse que: “El alumno podrá demostrar su conocimiento de los eventos en la historia de Israel y la cronología de los mismos por medio de relacionar eventos y las fechas correspondientes.” Usted tenía la meta en el área del conocimiento y éste se debía reflejar en conocer eventos y fechas. Por cuatro reuniones, guió a los alumnos a realizar actividades que los condujeran a conocer los eventos y las fechas en la historia de Israel. Bien, al final de la Unidad usted desea “evaluar” en qué medida se logró la meta. Una manera sencilla de expresar esta actividad de evaluación podría ser: “Relacionen, por medio de una línea los diez eventos dados en la historia de Israel con sus correspondientes fechas.” La lista de los diez eventos y sus fechas, se podrían anotar en dos columnas (en desorden) sobre el pizarrón, o en una hoja de papel, o en tiras pequeñas de papel dentro de un sobre. Podría ser que un alumno represente una fecha y otro un evento y que los pares se localicen entre sí.

Al evaluar, hay dos principios fundamentales que deben tenerse siempre presentes:

1. *Que la actividad de evaluación pida el mismo* **contenido** *que presenta la meta.* Un evento en la historia de Israel fue el llamamiento de Abraham que se ubica aproximadamente por el año 1800 antes de Cristo. Este es el contenido que deberá esperarse que el alumno señale. Sería un “fraude” pedirle que responda a una pregunta como ésta. ¿Cómo era la ciudad de Ur de la cual Dios llamó a Abraham?

2. *Segundo principio, que el ítem de evaluación exija el mismo* **nivel** *de aprendizaje.* En el libro “Ideas Prácticas” se describieron brevemente tres áreas educacionales principales. Del mismo modo, se ejemplificaron los niveles de aprendizaje en el área afectiva. En otras palabras, la evaluación debe exigir una forma de respuesta igual o muy similar a la exigida en el área y nivel de aprendizaje. Por ejemplo: Si usted tuviera esta meta: “El alumno podrá escribir de memoria los Diez Mandamientos como aparecen en Éxodo 20.” Su prueba de evaluación debería expresarse más o menos así: “De la lista de mandamientos dados, subraye los diez que aparecen en Éxodo 20”. (Su lista podrá ser de 12 ó 15 mandamientos).

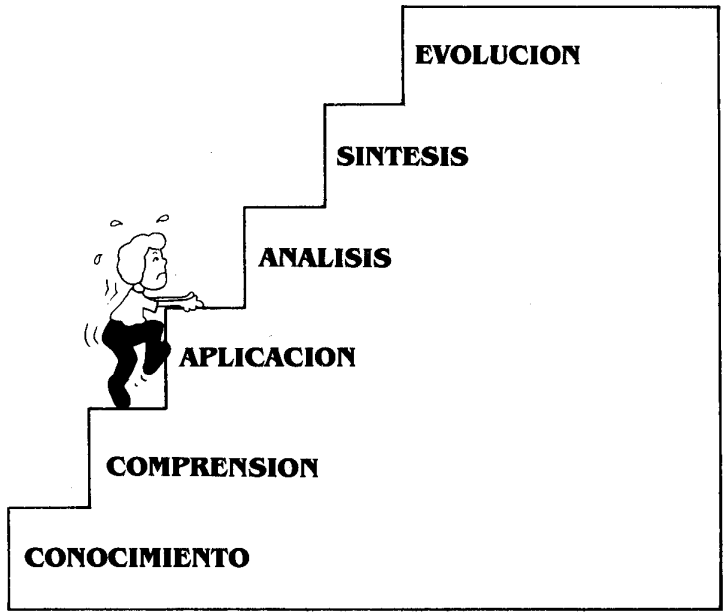
Si quiere profundizar aún más en lo relacionado a las áreas y los niveles de aprendizaje, le recomendamos el libro: “Modelos para el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje” de LeRoy Ford (CBP 11042).

Algunas Ideas Prácticas para Actividades de Evaluación en el Área de Conocimiento:

1. *Sí la Meta Exige Conocimiento a Nivel de Memoria. Evalúe a sus alumnos por medio de juegos competitivos:*

Por ejemplo, un juego estilo “tic tac tuc” (o “gato bíblico”) en que se hacen las preguntas relacionadas con el estudio. Si se contesta adecuadamente, se pone el símbolo en el cuadro correspondiente. Cada alumno puede ir contestando las mismas preguntas por escrito para que la evaluación sea completa. Otras actividades para evaluar en este nivel: la redacción de resúmenes, breves cuestionarios de verdadero y falso o selección múltiple, recitaciones acompañadas de música.

2. *Sí la Meta Exige Conocimiento a Nivel de Comprensión.* Planee una discusión acerca de los “pros” y los “contras” de seguir alguna enseñanza. Entregue un pasaje bíblico para que lo parafraseen o expliquen en sus propias palabras. O, que en equipos estudien diferentes pasajes bíblicos y después informen al grupo de los resultados.



3. *Si la Meta Requiere Conocimiento a Nivel de Aplicación.* Pida que dramaticen cómo seguirían las enseñanzas bíblicas según su propia situación. Estudien casos reales o hipotéticos en que tengan que aplicar lo aprendido. Algunas cosas prácticas las podrían demostrar; por ejemplo, después de una clase de evangelísmo, podrían demostrar cómo dar su testimonio, o cómo testificar.

4. *Sí la Meta Requiere Conocimiento a Nivel de Análisis (generalmente para grupos muy avanzados).* Organice un debate en el cuál cada equipo exprese su punto de vista -negativo o positivo- acerca de una enseñanza. Los que escuchan analizarán ambos puntos de vista, bosquejando los puntos de vista de cada grupo hasta llegar a una conclusión. Presente dos situaciones reales o hipotéticas contrastantes. Por ejemplo: una familia en la que el padre es cabeza del hogar y una en la que la madre lo es. Los alumnos, usando los criterios adquiridos en la clase, examinarán y compararán cada situación.

Al planear sus actividades de evaluación recuerde: la actividad de evaluación debe pedir el mismo contenido que pide la meta.

Algunas Ideas Prácticas para Actividades de Evaluación en el Area Afectiva:

1. *Si la Meta Requiere un Cambio a Nivel de Recepción.* Pida que sus alumnos identifiquen los puntos clave de un estudio, personajes importantes, etc. Puede hacerse por medio de adivinanzas, personificaciones y juegos competitivos.

2. *Si la Meta Requiere un Cambio a Nivel de Respuesta.* Provea libros o artículos para que los alumnos lean más sobre el asunto estudiado, consiga audiovisuales o películas, o presente dramas sobre el asunto. Después, los alumnos podrán informar sobre lo que les ha impactado de cualquiera de estas fuentes de información. También puede pedirles que escriban un breve ensayo acerca de su propia opinión en cuanto al tema estudiado.

3. *Si la Meta Requiere un Cambio a Nivel de Valorización.* Pida a sus alumnos que desarrollen un plan por escrito acerca de cómo se proponen modificar algún aspecto de su vida (según el contenido de la meta). Puede pedirles que elaboren (puede ser verbal, por escrito o aún dramatizado) situaciones contrastantes en que se marque la diferencia entre la práctica y no-práctica de dicha enseñanza bíblica. Otra actividad sería planear una actividad específica en la que los alumnos pudieran practicar lo enseñado: salir un día a repartir folletos, visitar a un enfermo, un hospital,testificar en lugares públicos, etc.

4. *Si la Meta Requiere un Cambio a Nivel de Organización.* Deles un examen en el que ellos se autoevalúen en algún aspecto dado. O pídales que definan cuál es su escala de valores y el porqué de esa escala. Dé situaciones hipotéticas en las que ellos tengan que establecer y ordenar prioridades. Sí tiene un grupo con cierta madurez emocional y espiritual, “ataque” sus valores para darles la oportunidad de defender sus principios.

5. *Si la Meta Requiere un Cambio a Nivel de Caracterización.* Prácticamente no es posible comprobar un cambio de estilo de vida en una clase de cincuenta minutos. Podría evaluarse (a un nivel muy superficial) cambios a este nivel quizá a lo largo de un mes. En tal caso, sería a base de la observación personal y testimonio de la propia persona en cuanto a sí. Por ejemplo:

> **1)** ha cambiado su personalidad de alguna manera (ejemplo: controlar su temperamento, o dejar de preocuparse tanto).
> **2)** Ha influido en sus familiares de tal manera que su testimonio a sido más efectivo.
> **3)** Ha usado consistentemente los criterios adquiridos para resolver problemas reales o para testificar.

Las actividades aquí descritas, le ayudarán a complementar, adaptar, modificar o entender las que se proveen en las propias Hojas de Trabajo de los alumnos. En cualquier caso, lo que interesa es que no se pase por alto completar las actividades de este Paso. Recordando que: *Por inspiradora o creativa que sea su actividad de evaluación, ella debe pedir el mismo contenido que la meta.*

También, que la evaluación es benéfica y saludable para usted como maestro y para su alumno. Haga de este elemento del proceso de enseñanza-aprendizaje

una llave secreta que abrirá nuevas dimensiones de conocimiento para usted y su grupo.

Paso 5: El Próximo Estudio —
La Preparación Para El Próximo Estudio

En los materiales de jóvenes y adultos existe un quinto Paso diseñado para motivar la preparación del próximo estudio. Este Paso recibe un nombre específico en “El Expositor”: Preparación para el Próximo Estudio. En el caso del material para jóvenes, son variados los títulos que se usan cada trimestre. Sin embargo, todos apelan a la misma idea y contienen variadas actividades. Cada actividad incluye, para cada día de la semana, un pasaje bíblico. Este material bíblico asignado a cada día, forma el contexto del siguiente estudio. Las actividades incluyen preguntas, declaraciones para completar, relación de pasajes con afirmaciones y otros.

Cuando hablamos de los títulos que enuncian este Paso, estamos diciendo mucho más de lo que muchos maestros de escuela dominical parecieran decir: “Ojalá que durante la semana lean el material de su revista para que puedan ayudarme durante la próxima clase”. Este Paso es mucho más que eso. Es asignar una actividad específica. Una tarea que producirá resultados positivos tanto en la vida del alumno como en la del maestro. Ambos podrán desarrollar actividades que les permitirán estar en mejores condiciones para la próxima reunión. También les permitirá fomentar la buena y necesaria disciplina de leer la Palabra de Dios cada día.

Otras Ideas en Relación con el Paso 5

1. Tanto el maestro como el alumno deben asumir este Paso bajo dos aspectos: uno, bajo el aspecto devocional y el otro, bajo el aspecto analítico. El aspecto devocional les dará inspiración y les pondrá en un contacto progresivo con el material bíblico del próximo estudio. Además, les enriquecerá su vida espiritual y de comunión con su Señor.

En cambio, leer la Biblia bajo el aspecto analítico, les permitirá ir asimilando detalles geográficos, doctrinales, genealógicos, y todo lo que implica ir más allá de la simple lectura bíblica.

2. Observemos algunos pasos previos en cuanto a la lectura y estudio del material bíblico. Para ello, seguiremos las indicaciones que nos da Samuel Escobar en “Métodos de Estudio Bíblico” (La Biblia de Estudio Mundo Hispano).

> **a.** Como ya dijimos, es importante una lectura inicial del **texto mismo** antes de entrar a un estudio más profundo.

b. Hay que distinguir el género literario que usa el autor bíblico. El ejemplo clásico lo encontramos al leer los cuatro evangelios. En ellos, encontramos distintos elementos y énfasis para describir un mismo período de historia.

c. Es útil conocer las **circunstancias** en que ha sido producido el texto que tenemos ante nosotros. *Quién escribió, para quién, en qué momento, qué sucedía entonces*, son datos importantes.

d. El **contexto** del pasaje a estudiar es muy importante. Es decir, debemos tomar en cuenta los pasajes como un todo. Considerando los versículos anteriores y posteriores. Se evitará, de esta manera, hacer interpretaciones erradas del contenido bíblico.

e. La **intención** del escritor bíblico es también un factor importante. Necesidades y polémicas propias del tiempo del escritor, nos darán una comprensión más real de lo que la Palabra nos quiere enseñar.

3. Otro de los métodos que siguen la vía del análisis, es el método llamado **inductivo**. Este busca encontrar lo que el pasaje bíblico dice y sólo por la comparación de diversos pasajes así estudiados, llegar a ciertas conclusiones generales. Dentro de este método, el estudio busca responder a tres preguntas básicas al acercarse al pasaje. Ellas serían:

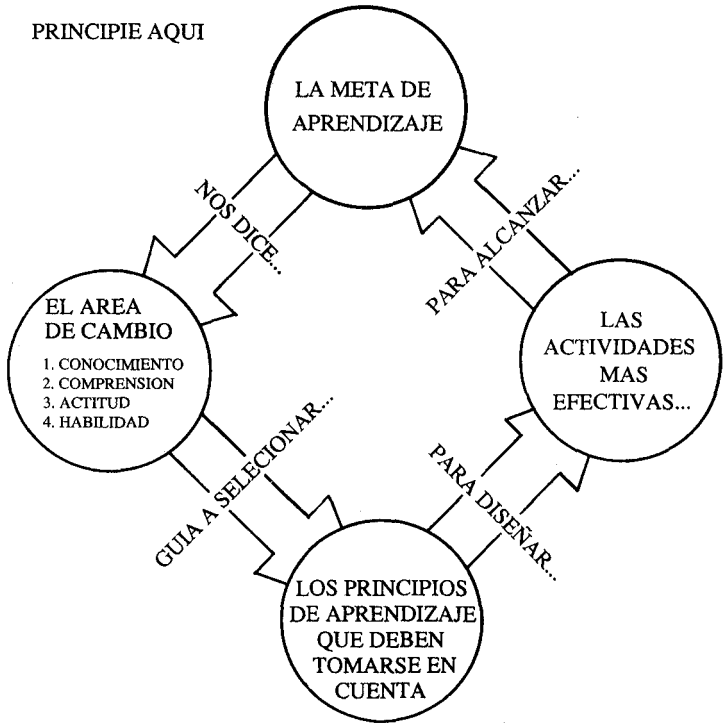
a. ¿**Qué dice** este pasaje.
b. ¿**Qué quiere decir** este pasaje.
c. ¿**Qué significa** este pasaje para nosotros aquí y ahora?

Este método se puede aplicar a cualquier pasaje bíblico y en nuestra opinión, es el que más necesitamos desarrollar en la actualidad.

4. El entusiasmo que usted pueda infundir en sus alumnos, dependerá del propio entusiasmo que usted tenga de prepararse adecuadamente. Por eso, será importante que usted realice estas actividades como parte de su preparación para el próximo estudio. Tendrá a su favor el poder del ejemplo y el tiempo necesario para nutrirse mejor de la Palabra de Dios y del tema a tratarse en el próximo estudio. Recuerde que el ejemplo, es el testimonio más poderoso del cristiano.

Siga el siguiente diagrama, y habrá hecho un sumario de los cinco Pasos descritos en la *Guía para Utilizar el Plan de Clase*. Esta será su actividad de evaluación.

PRINCIPIE AQUI



II. — Recursos Para La Enseñanza

1. *Métodos…*
Trabajo por Medio de Grupos
Trabajo por Medio de Preguntas
Trabajo por Medio de la Conferencia

2. *Recursos…*
El Pizarrón
El Rotafolio

1. Métodos… Trabajo Por Medio De Grupos

LA ENSEÑANZA POR MEDIO DE GRUPOS

¿Qué Es la Dinámica de Grupo?

¿Qué es la dinámica? Es la fuerza o condición que produce cambios en el individuo como resultado de su participación en un grupo de personas.

¿Qué es un grupo? Existen dos clases de grupos. *El grupo primario* es aquel en el cual todos los miembros se relacionan "cara a cara" y se relacionan entre sí por vínculos emocionales, cálidos, íntimos y personales. Por ejemplo, la familia, el grupo de amigos, la clase de estudio bíblico. *El grupo secundario*, en cambio, tiene relaciones frías, impersonales. Por ejemplo, las personas que van en un autobús o en un ascensor.

Nos interesa *el grupo primario*, y por eso queremos dar atención a sus características:

1) Dos o más personas que se llaman entre sí por su nombre y que se hablan directamente.

2) Cada uno de los participantes se siente parte del grupo.

3) Todos los miembros buscan alcanzar el mismo propósito o meta.

4) Los participantes se ayudan recíprocamente para lograr los propósitos por los cuales se constituyeron en grupo.

Ventajas Educativas del Trabajo en Grupo.

Los grupos pueden constituirse: al principio del año, al comenzar el desarrollo de una Serie o Unidad de Estudios; o bien, para la consideración de ciertos temas en particular como lo indican los signos (**GG, GP, TI**) en el Plan de

Clase. Es mejor que los grupos se formen por iniciativa de los participantes y después sean ajustados por el maestro según su conocimiento y propósito.

Entre las ventajas educativas del trabajo en grupo se encuentran:

1) Que estimula la capacidad de asimilación. Todos desean manejar con propiedad los datos e información para responder al grupo.

2) Ayuda a la memorización. Al tener que usar con frecuencia cierta información, repetirla a otra persona o pedir que se la recuerden, facilita la labor.

3) Incentiva "ver" las cuestiones, problemas y situaciones desde otros puntos de vista, así como a "ver" cada problema desde la posición de otras personas.

4) Desarrolla un sentimiento de "nosotros", con el fortalecimiento del espíritu de grupo, atenuando el egoísmo.

5) Enseña a pensar.

6) Enseña a escuchar de modo comprensivo, a hablar reflexivamente contribuyendo así al diálogo.

7) Reemplaza la **competición** por la **cooperación.**

8) Estimula la iniciativa personal y la creatividad.

9) Ayuda a vencer temores, inseguridades e inhibiciones, dando oportunidad a que se cultiven los sentimientos de seguridad y confianza.

10) Promueve el espíritu de tolerancia y conduce a actuar objetiva e impersonalmente.

Principios Básicos Para La Acción De Un Grupo

Comprensión del Proceso

Hay dos elementos que deben entenderse al trabajar en grupo. Uno es el asunto, tema o contenido en consideración. El otro es el cómo se trata con el asunto. En un grupo no se puede separar lo uno de lo otro pues se afectan mutuamente. Por ejemplo, un grupo de jóvenes casados que discuten acerca de la disciplina de los hijos, no ocultar sus emociones, tensiones y actitudes mientras tratan el tema entre sí. Todos los participantes deben saber que esta es la dinámica del proceso de grupo y que es necesario comprenderla para participar efectiva y oportunamente.

Definir el Objetivo

¿Qué deseamos alcanzar? Es una pregunta que demanda una respuesta elaborada por todos los participantes. El sentido de “nosotros deseamos” es vital al grupo. Cuando los objetivos responden a las necesidades de los miembros y éstos han participado en elaborarlos, el grupo se siente más unido y trabaja mejor para alcanzarlos.

El Ambiente Físico

El ambiente físico dicta la “atmósfera” del grupo, y por lo tanto, debe contribuir a facilitar la comunicación, la espontaneidad y la cooperación de todos los miembros. Una fórmula sencilla es que todos puedan verse cara a cara.

El Ambiente Emocional

Las relaciones interpersonales deben se amables, cordiales, francas, de aprecio y colaboración. Actuar en grupo puede producir sentimientos de temor e inseguridad para alguno de los participantes; así que, cualquier esfuerzo que se haga para reducir las tensiones favorece el trabajo.

Dirección Compartida

Al principio, todo grupo requiere algo de dirección por parte del maestro. Especialmente al fijar las metas y el procedimiento de trabajo. Pero, aun entonces, todos los miembros deben tener la oportunidad de desarrollar sus capacidades. Solamente la dirección o liderazgo distribuido favorece la acción y el éxito del grupo.

Flexibilidad

Los objetivos y metas que el grupo se ha fijado deben alcanzarse de acuerdo con los procedimientos que se hayan seleccionado. Pero si nuevas circunstancias piden que se modifiquen los objetivos y/o los procedimientos, debe haber flexibilidad para hacerlo.

Evaluación Permanente

El grupo debe examinar constantemente si está avanzando hacia el logro de sus objetivos y metas propuestas. Sí descubren fallas en el procedimiento deben ser flexibles para corregir lo que no esté bien.

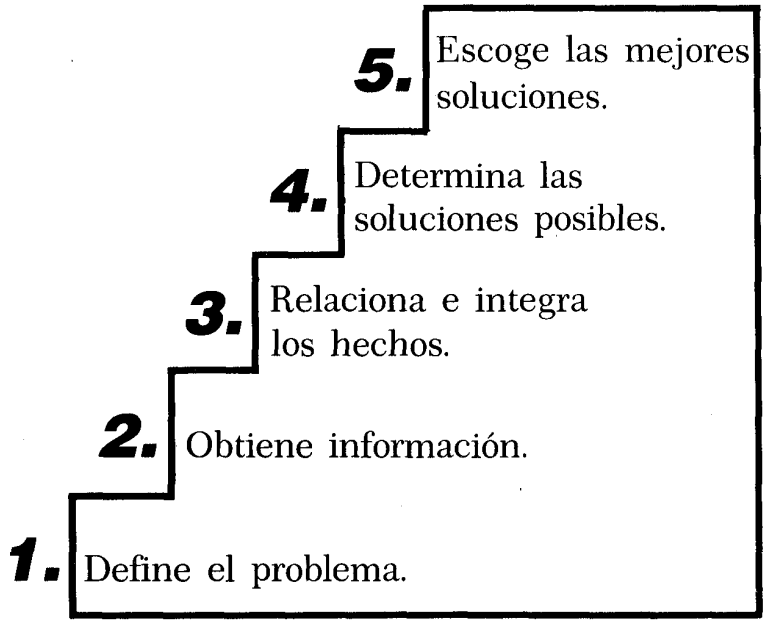
Solución de Problemas

Para alcanzar nuestros objetivos, es imprescindible solucionar los problemas que los confrontan. Hay diversidad de problemas que debemos enfrentar en la vida cristiana: intelectuales, éticos y espirituales. Sin embargo, todos nosotros aprendemos cuando buscamos su solución -sea a solas o en grupo. A continuación presentamos el método de resolver problemas en grupo, llamado "Grupo de Discusión o Discusión Formal", el cual ha sido adaptado de "Pedagogía Ilustrada No. 3" del Doctor LeRoy Ford.

El grupo de discusión puede servir para varios propósitos:

1. Exponer los alcances de un problema.
2. Desarrollar la habilidad para el pensamiento inductivo.
3. Estimular la creatividad.
4. Estimular al grupo a compartir ideas.
5. Desanimar el "saltar" a conclusiones prematuras.
6. Ayudar a los alumnos a ver los problemas objetivamente.

Este es un método de aprendizaje en donde un grupo:



Ahora, vayamos paso por paso…

Primer Peldaño: — Definir El Problema

En primer lugar, hay que decidir cuál es el problema. Para lograr esto, hay varias cosas que se pueden hacer:

1. Escribir el problema. Probablemente su "primer intento" de escribir el problema será diferente después de tratarlo ampliamente.

2. Declarar el problema en forma de pregunta. Ejemplo: **¿Por qué** hay padres que abusan de sus hijos?

3. Al hacer la pregunta, asegúrese de que sea específica y sin palabras controversiales o calificativas. (No diríamos. por ejemplo, "padres, **instintivamente asesinos".**)

4. Para que la pregunta sea específica, debe decidirse si la pregunta va a ser sobre **hechos concretos.** (¿Cuántos casos de niños que han sido maltratados por sus padres se han informado este año?) **Valores,** (como cristianos, ¿cómo debemos responder al problema?) **Política,** (cómo podemos acabar con este problema) y **especulación** (¿cómo serán estos niños en la edad adulta?)

5. Decidir a qué nivel se va a tratar el problema. ¿Van a tratar el tema en general, o van a analizarlo de manera específica?

6. Resolver el problema **adecuadamente.** Probablemente no podrán acabar con la indiferencia de las autoridades, pero sí podrán hacer algo directamente para ayudar a los padres de la iglesia o la comunidad.

Segundo Peldaño: — Obtenga Información De Los Hechos

1. Escriba una narración de la situación. Anote todo lo que usted conoce del problema. Asegúrese de tener toda la historia; para lograrlo, puede…

2. Revisar los archivos.

3. Hablar con personas interesadas o involucradas en el problema.

4. A la vez, necesita saber las reacciones de los demás y,

5. Reconocer los factores delimitantes. No se puede resolver **todo** un problema desde sus orígenes.

6. Finalmente, después de tener toda la información, permita que los hechos confirmen si realmente hay o no un problema. (A veces creamos problemas que no existen.)

Tercer Peldaño: — Relacionar E Integrar Los Hechos

Las siguientes guías pueden ayudarle a analizar los hechos:

1. Organice los hechos en grupos afines: Tratando con el mismo problema anterior, podríamos clasificar los hechos en la situación de la ciudad, la actitud del padre, la actitud de la madre y los efectos sobre el hijo.

2. Familiarícese con los hechos. Asegúrese de lo que está hablando, no los trate superficialmente.

3. Determine los hechos de los cuales surge el problema. No todos los datos obtenidos son parte del problema.

4. Determine qué hechos se basan sobre otros. ¿Cuáles son las raíces del problema?

5. Siga preguntando, ¿por qué este problema? ¡Aprenda a examinar a fondo!

Cuarto Peldaño: — Determine Soluciones Posibles

1. ¡Libere su imaginación! Piense en soluciones creativas y nuevas.

2. Considere **todos** los lados del problema.

3. Permita un momento de participación espontánea en que todos den posibles soluciones. Escúchelos y respételos, no se ponga a discutir.

4. Forme pequeños grupos de estudio para sugerir soluciones.

Quinto Peldaño: — Escoja Las Mejores Soluciones.

Para lograr esto, debe determinar criterios para soluciones aceptables.

* Adoptar un sistema de clasificación para determinar cuánto se ajusta esta solución a los criterios preestablecidos.

* Evaluar cada solución posible a la luz del criterio y sistema de clasificación, hasta decidir cuáles soluciones van a adoptar.

Usando estos cinco pasos como guía, deberá lograr una efectiva acción de equipo. Se sugiere que se haga una guía escrita para asegurarse de que están siguiendo los pasos debidos.

Movimiento En El Grupo

Los *Planes de Clase* que se ofrecen para cada uno de los estudios de Enseñanza Bíblica, sugieren la manera en que el grupo puede “moverse” para

llevar a cabo cada una de las actividades en los Pasos o divisiones mayores. El deseo es que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más dinámico y que de alguna manera, permita que cada alumno participe activamente. El movimiento en el grupo no significa necesariamente que los alumnos estén en constante cambio de posición, aunque a veces sí se requiere. Lo que sí produce es variedad en la manera de realizar las actividades propuestas.

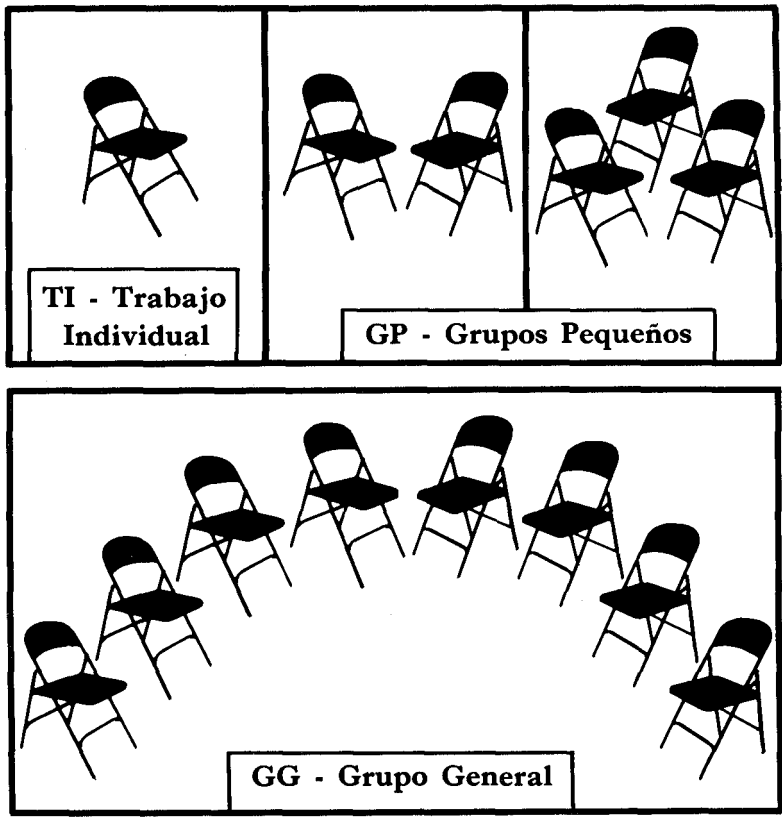
Por esto, es aconsejable que todo movimiento sea hecho casi naturalmente, sin forzar la situación o posición de los alumnos (a lo menos no tan frecuentemente como pudiera parecer). Estos movimientos requieren planeamiento y bastante uso del sentido común. Es decir, uno debe planear de antemano la manera en que el grupo hará los cambios o el "movimiento". Por ejemplo:

Si la reunión se inicia con una actividad para todo el grupo (**GG** - Grupo General), y en seguida se pide que algo sea realizado por cada uno de los alumnos (**TI** - Trabajo Individual), usted puede decir: "Allí mismo, en el lugar donde están, cada uno complete la parte tal…" De esta manera, el "movimiento" se lleva a cabo pero no se hace bruscamente. Por supuesto, en algunas actividades será mejor que los alumnos estén más separados para hacer su trabajo individualmente.

De igual manera, si una actividad se está realizando en grupos pequeños (**GP**), y se pide completar algo individualmente (**TI**), cada alumno puede hacerlo a solas, aun dentro del grupo. Pero imagínese estar en grupos pequeños, y después se pide que se trabaje con todo el grupo (**GG**), en vez de mover a los grupos para formar un círculo, por ejemplo, sería mejor solicitar la atención de todos y que desde sus lugares respondan o participen en lo que se pide.

Cuando se sugiere trabajar en grupos pequeños (**GP**), estando en el grupo grande (**GG**), se puede dirigir a los alumnos a que trabajen con el compañero, o compañeros, a la derecha y/o izquierda. Para ello, bastará un pequeño movimiento de su silla, sin necesidad de moverse a un lugar separado.

De esta manera, usted como maestro tendrá un mejor CONTROL de la situación, al mismo tiempo que el grupo tendrá MOVIMIENTO. No estará estático. La manera en que usted haga los cambios sugeridos en el PLAN DE CLASE marcará la diferencia para evitar el ruido innecesario, las distracciones, pérdida de tiempo y que los alumnos se cansen con tanto movimiento. También el proceso de enseñanza-aprendizaje será de más beneficio para los involucrados.


TI - Trabajo Individual
GP - Grupos Pequeños
GG - Grupo General

Trabajo Por Medio De Preguntas

La Enseñanza Por Medio De Preguntas

Para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje existen tres métodos, herramientas o actividades básicos: el trabajo en grupos, preguntas y respuestas, y la conferencia. Cualquier maestro de la Biblia debe familiarizarse con estos tres métodos fundamentales, dominarlos razonablemente y conocer sus ventajas y limitaciones.

Al pensar en enseñar por medio de preguntas, recordamos el proverbio del libro de Eclesiastés cuando dice: “No hay nada nuevo debajo del sol.” Usted no va a encontrar nada nuevo, pero sí una manera diferente de acercarse a una actividad de enseñanza muy antigua. El filósofo griego, Sócrates, la hizo tan famosa, que desde entonces se conoce como el método Socrático. Jesús, nuestro Salvador y Maestro, fue un artesano en formular preguntas. Alguien ha dicho que mientras haya alumnos y maestros, se seguirán utilizando las preguntas como herramientas educativas.

Este método o actividad de aprendizaje, igual que cualquier otro, debe escogerse y utilizarse teniendo en mente la META de enseñanza-aprendizaje que se propone que el alumno alcance.

Un maestro debe desarrollar la capacidad para elegir la herramienta correcta para su trabajo.

Hagamos una comparación: al igual que un cirujano que se especializa en el uso de sus instrumentos; un artista en el uso de sus brochas; un carpintero en el uso de sus herramientas; cada uno sabe para qué sirve cada utensilio, sabe lo que puede hacer con ellos, y anticipa los resultados; así, el maestro debe saber manejar sus herramientas básicas.

Debe recordar que algunas de las ideas aquí mencionadas, se trataron brevemente en la primera parte de este libro. En esta sección, por supuesto, se verán con más detalles.

Principios Básicos Del Aprendizaje

Al considerar el uso inteligente de preguntas efectivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje hay que recordar ciertos principios básicos del aprendizaje, ver cómo surgen y se relacionan.

* La actividad mental es esencial para aprender. Por lo tanto, las preguntas deben estimular la actividad mental.

* Descubrir nuevas ideas excita el aprendizaje. Las preguntas deben guiar al alumno a descubrir nuevas ideas y relaciones.

* Resolver problemas invita a adquirir nuevos aprendizajes. Las preguntas deben invitar al alumno a buscar respuestas y soluciones por sí mismo.

1. Preguntas para Motivar el Aprendizaje.

Un principio de enseñanza que se ha comprobado muchas veces es aquel que dice: En las actividades de aprendizaje, los alumnos participan mejor cuando el maestro *establece la dirección* desde el principio. *"Establecer la dirección"* es una expresión por la cual se quiere dar a entender que el maestro coloca delante de sus alumnos la meta de enseñanza-aprendizaje, les muestra el camino, e influye sobre ellos para que "deseen" estudiar profundamente.

Para motivar el aprendizaje y establecer la dirección usted podría diseñar algunas preguntas como estas:

1. *Preguntas que estimulen la imaginación o la curiosidad del alumno.* Por ejemplo, un maestro había concluido su clase anterior con estas palabras: "Quiero que para la próxima semana vengan preparados para ayudarme a gastar un millón de dólares." Al comenzar la reunión la semana siguiente les recordó: "¿Qué me dicen?, ¿cómo podría gastar un millón de dólares…?" Sobra decir que el tema y las sugerencias condujeron naturalmente a la entrega del diezmo como la parte que pertenece a Dios.

2. *Preguntas que ubican al alumno en una situación imaginaria o hipotética.* El propósito de este tipo de preguntas es estimular el pensamiento creativo e iniciar el diálogo. Dos ejemplos:

"Supongamos que usted hubiera sido llamado como abogado defensor en el juicio del Adán y Eva después que ellos comieron del fruto prohibido. ¿Qué argumentos habría presentado para defenderlos?"

"Si usted hubiera sido miembro de una de las iglesias a la cual el concilio de Jerusalén envió una carta con instrucciones sobre lo que debían hacer, ¿cómo habría reaccionado ante la evidencia de que un grupo de afuera de la iglesia les dictara normas?"

3. *Preguntas-problema que estimulan al alumno a pensar acerca de ciertos principios bíblicos.* El día correspondiente para estudiar sobre la mayordomía del dinero, un maestro presentó esta pregunta-problema: "Un padre de familia recibió su salario el viernes. El día sábado por la mañana pone en un sobre la décima parte con el propósito de llevarlo a la casa del Señor el día domingo. Luego sale de compras con su esposa, paga sus deudas y al terminar el día se siente satisfecho y agradecido con el Señor porque, aunque no tiene dinero, ya

tiene lo necesario para su familia. A medianoche uno de sus hijitos se despierta llorando. Corre a verlo y lo encuentra con una fiebre muy alta. Llama al médico y éste le sugiere cierta medicina. Solamente tiene el diezmo como dinero disponible. ¿Podría utilizarlo?

Para estimular un estudio del octavo mandamiento: "No hurtarás", un maestro elaboró esta pregunta: "Si usted no tuviera otra manera de obtener comida para sus niños, ¿podría robar?"

En 1 Tes. 5:22 leemos: "Absteneos de toda especie de mal." Jesús se asoció con personas señaladas como pecadoras. Por eso fue acusado de ser un "comilón y bebedor" (Mat. 11:19). A la luz del ejemplo de Jesús, ¿cómo debemos interpretar este pasaje?

2. Preguntas para Dirigir el Estudio de la Biblia.

Hay dos clases principales de preguntas para dirigir el Estudio de la Biblia. Ellas son: *preguntas que hacen recordar,* ayudan al alumno a recordar cosas ya aprendidas; y *preguntas directivas,* que lo conducen a la respuesta.

1. Preguntas que hacen recordar.

Antes que nada, estas preguntas deben ser claras y bien definidas. El alumno ha de saber a ciencia cierta qué es lo que se espera de él. Si la pregunta es vaga o imprecisa, es muy probable que se encuentre usted en la misma situación que un maestro colega en una iglesia. Vivida y dramáticamente relató a su clase de muchachos de 9 a 11 años la historia de Moisés y la zarza ardiendo desde la cual habló Dios. Luego, para ver si los chicos habían comprendido bien, hizo la siguiente pregunta: "Pepe, ¿qué salió de la zarza ardiendo?"

El chico levantó los ojos hacia el techo del cuarto como tratando de recordar. Después, como quien encuentra lo buscado, respondió en voz alta: "¡Humo!"

Si nuestro colega maestro le hubiese preguntado:

"¿Quién habló a Moisés desde la zarza?", la pregunta habría sido muy definida y le habría sugerido a Pepe que debía buscar la respuesta entre los hechos relatados durante la clase y no en su propia experiencia.

Una vez que ha pensado en una pregunta, reflexione sobre la mejor manera de expresarla. Generalmente es mejor pensar en las preguntas antes de ir a la clase, escribirlas, analizarlas y hacérselas a uno mismo para asegurarse de su precisión. Por ejemplo, piense en estas preguntas usadas para una clase en el estudio de Génesis 11 y 12. "De acuerdo con Gén. 11:26, ¿quién fue el padre de Abraham? ¿Quiénes fueron sus hermanos? ¿Puede usted encontrar el

nombre de la esposa de Abraham en este pasaje? ¿A dónde fue la familia después que salió de Ur?"

¿Qué le hacen pensar a usted estas preguntas? ¿Son interesantes? ¿Desafían el intelecto? ¿Apelan a su curiosidad? Difícilmente. Son demasiado simples. Solamente hay que buscar en el texto y encontrar las palabras correctas. Son preguntas que no hacen recordar y tampoco guían.

2. Preguntas directivas.

Es el tipo de preguntas que llevan al alumno a hacer uso de los recursos que tiene a su alcance. Este método a veces le ayuda a descubrir que "ya sabe lo que no sabía". Simultáneamente ofrece la experiencia en el arte de razonar.

La maestra solicitó de Joaquín que leyera en voz alta Éxodo 17. Al llegar al versículo 11 leyó: "Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía…" Dejó de leer y preguntó: "¿Qué significa *prevalecer*?" La maestra pensó un momento. Luego, en lugar de explicarle, le indicó: "Sigue leyendo Joaquín, posiblemente el resto de la historia nos ayude a saber el significado de esa palabra."

Efectivamente. Al llegar al versículo 13, Joaquín leyó: "Y Josué deshizo a Amalec…" Joaquín descubrió que en este pasaje *prevalecer* significaba *ganar*.

No siempre será así para encontrar el significado de todas las palabras de la Biblia. A veces debemos remitir al alumno al uso de un diccionario. Otras veces será necesario dirigir al alumno al uso de una concordancia. Por supuesto, una concordancia no nos dice exactamente el significado de las palabras. Sin embargo, nos da algunos sinónimos y nos dice en qué otros pasajes bíblicos se encuentra la misma palabra. Al buscar otros versículos en que se usa la palabra, el alumno frecuentemente encuentra más información.

Uno de los factores que debe tomar muy en cuenta, al usar esta clase de preguntas, es el tiempo de que dispone para un período de clase. Conviene que cada pregunta pueda ser respondida e integrada al resto del estudio. Si esto no se produce, quedará una sensación de frustración en los alumnos.

A las *preguntas directivas* también se les denomina "directoras de investigación" y una variante es el "estudio dirigido".

Margarita era maestra de una clase de mujeres jóvenes casadas. El tema de estudio era sobre la adoración y estaba basado en Isaías capítulo 6. Margarita pidió a las mujeres que estudiaran Isaías 6 tomando en cuenta las experiencias de adoración poco comunes del profeta. Las mujeres trabajaron en equipos de tres. Margarita puso delante de cada grupo varios comentarios sobre Isaías.

Después de veinte minutos les pidió que informaran lo que habían encontrado. Mientras los grupos informaban ella fue anotando en el pizarrón la información básica. Después, con la participación de todas respondieron a la pregunta: ¿Cuáles son los cinco elementos de una experiencia de adoración?

Cuando concluyeron esta parte, Margarita preguntó: "¿Podríamos elaborar un programa para un servicio de adoración incluyendo lecturas bíblicas, himnos y otros factores para cubrir los cinco elementos ya mencionados?"

Como se habrá dado cuenta, este tipo de preguntas directivas conduce a los alumnos a ponerse cara a cara con las Escrituras. Les enseña a usar por sí mismos otras fuentes de información y sobre todo a pensar y elaborar sus propias conclusiones. ¿Acaso no es este uno de los grandes propósitos del programa de enseñanza bíblica de nuestra iglesia?

3. Preguntas para Relacionar las Verdades de la Biblia con la Vida Diaria.

El propósito fundamental de un estudio de enseñanza bíblica, ya sea en la escuela dominical, en un hogar, o en cualquier otro lugar, es lograr que el alumno primero comprenda las verdades de la Biblia y luego, ponga en práctica lo que ha aprendido. Preguntas que le conduzcan a la reflexión y a la acción concreta le ayudarán a alcanzar este propósito.

Después de todo, ¿de qué le sirve a un alumno saber datos, fechas, información, si no ve cómo se relacionan con su experiencia diaria? Es responsabilidad suya, como su maestro, ayudarle a "hacer el puente" de la manera más lógica y natural.

Retomemos la historia de Moisés y su experiencia cuando Dios le habló desde la zarza ardiendo. Una aplicación obvia parece ser la respuesta a la pregunta: ¿Cómo nos habla Dios hoy día?

Jesús hace un precioso ejemplo cuando contestó a la pregunta: "¿Quién es mi prójimo?" Al concluir con su disertación pregunto: "¿Quién te parece que fue el prójimo de aquel…?"

La aplicación a la vida era obvia. El Señor Jesús era un gran maestro, y uno que sí sabía hacer preguntas para relacionar las verdades de la Palabra de Dios con la vida diaria. Estudie en los Evangelios el sistema de Jesús; esfuércese por hacer preguntas que ayuden a los alumnos a descubrir, comprender y poner en práctica las verdades de la Palabra de Dios. Esto reclamará más tiempo para prepararse, claro está, pero dará como resultado buenas preguntas y preguntas que sí enseñan.

Antes de dejar este punto sobre preguntas para relacionar las verdades de la Biblia con la vida diaria, permítanos mostrar un ejemplo más.

El estudio se basaba en Génesis 12. El maestro hizo una pregunta así: "¿Les parece que fue difícil para Abraham salir de Ur e ir a una tierra desconocida?" Este es un buen ejemplo del tipo de preguntas que no se debe hacer. ¿Por qué? Sencillo. Esta pregunta se puede contestar con un "sí" o un "no" y no ha guiado a nada a nadie. Se puede contestar hasta sin pensar. Una pregunta más estimulante sobre el mismo pensamiento podría ser: ¿Qué dificultades personales, familiares, económicas y físicas experimentó Abraham como resultado de su decisión de salir de Ur? Otra derivada: ¿Qué factores pudieron haberle hecho difícil salir? Una pregunta de aplicación a la vida se podría formular así: "¿Qué dificultades personales, familiares, económicas y físicas le hacen difícil a usted responder al llamado de Dios hoy?"

4. Preguntas para Evaluar el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

Evaluación es el proceso mediante el cual el maestro y los alumnos verifican los resultados del esfuerzo realizado durante la enseñanza y el aprendizaje. La evaluación ayuda al alumno a reflexionar sobre su propia condición y a asumir la reponsabilidad de sí mismo.

Naturalmente, ¿por qué invertir tiempo y energía en actividades de enseñanza si uno no tiene interés por observar los resultados? Cuando pensamos en la evaluación, muchos maestro y alumnos piensan en el sistema de "exámenes" de la escuela tradicional. En ella se sienta separados a los alumnos (para que no se copien), se les entrega un "test", prueba o examen, se les hace guardar silencio y unos días después,… a veces meses después, reciben una tarjeta con los resultados. Si para la escuela de todos los días es un sistema muy negativo, para la enseñanza y el estudio de la Biblia lo es todavía más. La evaluación es más que papel y lápiz al final de un estudio.

> *La evaluación es una actividad de cualquier tipo que el alumno realiza para dar evidencia o demostrar que ha alcanzado la meta.*

Entonces, las preguntas que se formulan con fines de evaluación, tienen que exigir del alumno un tipo de respuesta por medio de la cual demuestre que ha alcanzado la meta.

Una maestra de jóvenes deseaba que sus alumnos aprendieran de memoria las bienaventuranzas de Mateo 5. Después de varios ejercicios y actividades de memorización indirecta hizo esta pregunta: "Si yo les doy dos listas; en una aparecen las bienaventuranzas y en otra la condición para obtenerlas, ¿podrían

ustedes relacionarlas como aparecen en Mateo 5?” Acto seguido le entregó a cada alumno las dos listas y ellos hicieron la relación.

En otra clase estaban tratando con personajes de la Biblia. Al momento de evaluar el maestro dio el nombre de un personaje de la Biblia a cada alumno. Después les indicó que describiría algo de la vida de uno de los personajes. Aquel alumno que tuviera el nombre debía ponerse de pie y decir quién era. Recibía entonces un papel con el nombre de otro personaje escrito en él y debía describirlo. El alumno que identificara al personaje y tenía ese nombre, se ponía de píe y se repetía el procedimiento. Era un ejercicio de evaluación sin decir: “Hoy haremos un examen de lo que estudiamos durante el trimestre.”

Trabajo Por Medio De La Conferencia

La Enseñanza Por Medio De La Conferencia

La conferencia ha sufrido mucho descrédito en el último tiempo. Principalmente porque la mayoría de nosotros fuimos educados a base de solo conferencias y porque demasiados conferencistas no saben dar una conferencia adecuada e interesante. Sin embargo, la conferencia tiene su valor y es especialmente recomendable cuando:

1) el conferencista tiene conocimientos e información que los oyentes no tienen,
2) el tamaño del grupo no permite una participación más efectiva y
3) es necesario presentar mucha información en poco tiempo.

Usted podrá planear buenas conferencias (¡aunque nunca debe ser su único recurso!) si toma en cuenta lo siguiente:

¿Qué es una conferencia? LeRoy Ford dice que la conferencia es:

> "…la manera ordenada de tratar un tema definido en un discurso con fines de instrucción."

Hay dos clases de conferencia: *la directiva* en la cual solo el conferencista habla sobre un tema establecido y sin variación. Luego, la conferencia *educativa* en la cual se permite cierta participación de los alumnos, y en la cual el conferencista cede a las demandas impuestas por la situación. Generalmente, esta es la conferencia más efectiva.

¿Cómo Preparar la Conferencia?

Algunos de los objetivos de esta herramienta educativa son:

1) Estimular e inspirar al grupo.
2) Enseñar todo de manera organizada.
3) Fomentar estudios adicionales.

Para lograr estos objetivos, debe planear y programar bien sus conferencias. Debe pensar claramente en qué es lo que desea comunicar al grupo y cuál es el propósito de su conferencia. Para ello, debe hacer uso de los materiales de referencia ya mencionadas y bosquejar sus conferencias de manera *ordenada y sistemática*. Cada conferencia debe tener un buen estímulo para motivar a sus alumnos desde el principio. También debe incluir de dos a cuatro puntos principales, y una buena conclusión que "remache" todo lo expuesto.

¿Cómo Presentar la Conferencia?

Una buena conferencia incluye lo siguiente:

1) Presentación Verbal Adecuada.

Varíe el tono y la inflección de su voz. Con estas variaciones, exprese emociones, cambios de énfasis, descubrimientos y problemas. De esta manera logrará mantener la atención e interés de los oyentes. También, y muy importante, use palabras conocidas por la mayoría. No puede usar el mismo léxico con un grupo de nuevos creyentes de una misión de su iglesia que con un grupo de alumnos experimentados o con un grupo de profesores de un seminario. Otros aspectos que le ayudarán en su presentación verbal es el uso apropiado y ocasional del humor, y el compartir anécdotas personales. En el uso de estas últimas, tenga la precaución de que éstas nunca deben enaltecer al propio conferencista.

2) El Uso de Recursos Visuales.

Los alumnos aprovecharán más si usted les provee experiencias multisensoriales, sobre todo las visuales. Prepare diagramas e ilustraciones gráficas. Son muy útiles los carteles que tienen escritos los puntos principales del tema que se está desarrollando. Se cubre cada punto con una tira de papel y se quita al momento de hablar del mismo. Otros recursos visuales son las vistas fijas, el retro-proyector de acetatos y objetos, que muestran o simbolizan lo que se está hablando.

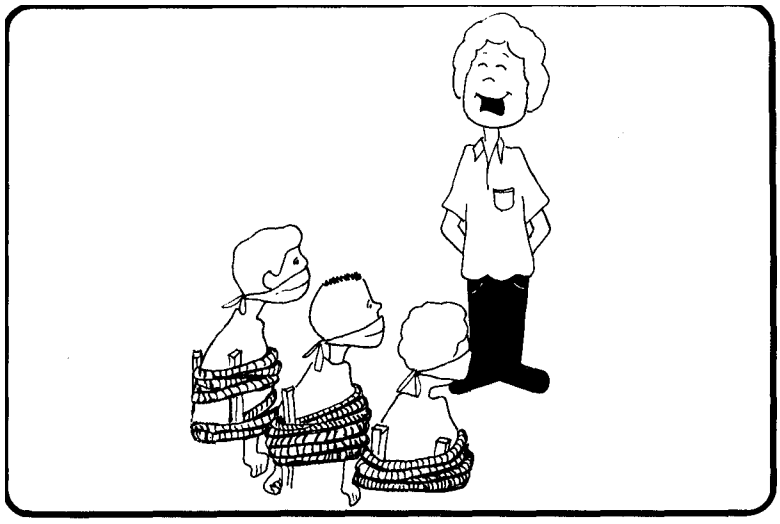
3) La Interacción de Sus Alumnos.

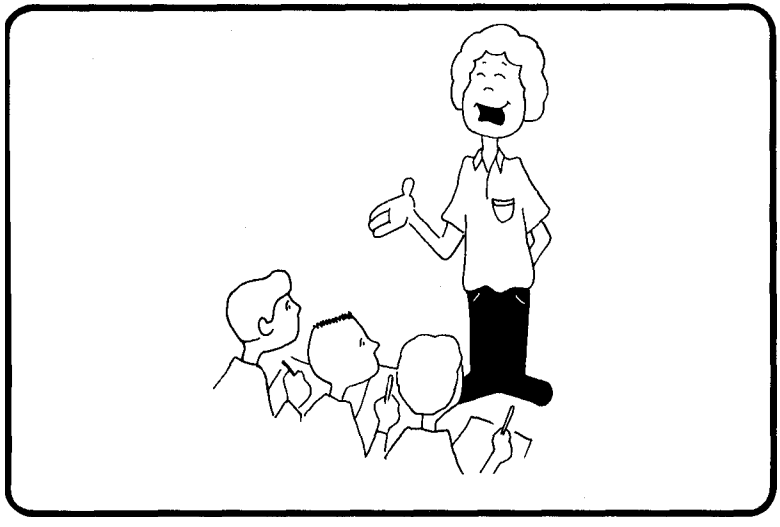
Haga preguntas en momentos clave. Pídales opiniones, o preséntele un “test” o cuestionario donde puedan contestar mientras usted habla.

4) El Ambiente.

Procure un ambiente informal. Cambie la posición de las sillas, siéntese al mismo nivel de ellos si es posible. Llame a cada uno por nombre. Use un tono conversacional, amistoso, agradable a los que le escuchan.

Si usted toma en cuenta lo anterior, cada conferencia puede ser una experiencia educativa nueva y refrescante para sus alumnos.





2. Recursos… El Pizarrón,

Una Herramienta Muy Útil

El pizarrón uno de los medios de comunicación para grupos, de presentación plana, más utilizado en las aulas de clases. Por ello, deseamos ofrecer algunas consideraciones básicas sobre la mejor forma de usarlo.

Como toda herramienta educativa, el pizarrón produce mejores resultados de comunicación cuando se combina adecuadamente con otros medios. Generalmente con medios de la misma familia: presentación plana (murales, franelógrafo, carteles, cuadros, rotafolios, fotografías).

¿Cómo Es un Pizarrón?

El pizarrón es un medio de comunicación para usar en grupos. Puede ser de madera, plástico, vidrio o pizarra. Sobre él se puede escribir o dibujar con tiza, yeso o gis. Aquí le presentamos uno:

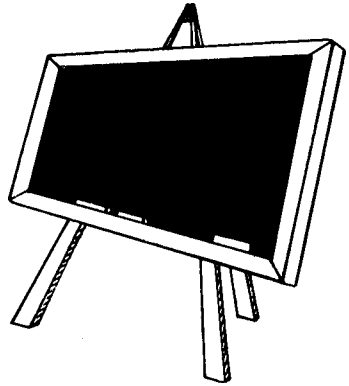
El tamaño del pizarrón dependerá del tamaño del salón donde se va a usar y también del número de alumnos o participantes. Para un grupo de 15 a 20 personas uno de 1,10 por 2,20 metros es adecuado.

El color de la superficie del pizarrón es muy importante. Debe poder verse lo escrito con facilidad y sin que se canse la vista. Los colores que más se recomiendan son:

Negro: Se lee con más facilidad.

Verde: Cansa menos la vista.

Azul: Para lugares con poca iluminación.



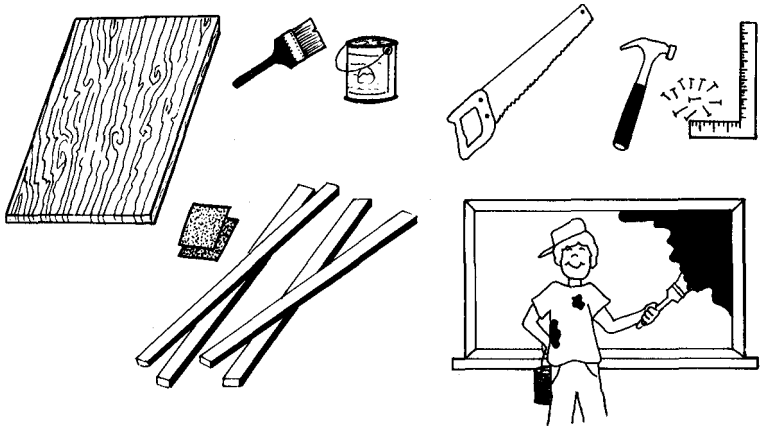
¿Por Qué Es Tan Útil un Pizarrón?

Veamos algunas de las cualidades de este valioso recurso educativo, y que contesta a esta importante pregunta:

* Es muy económico.
* Es fácil de usar.
* Despierta y mantiene el interés.
* Se combina fácilmente con otros medios de comunicación.
* Permite la participación del grupo.
* Se puede mantener fijo en la pared o se le pueden “poner pies” y moverlo según la necesidad.

Cómo Se Hace un Pizarrón?

Con un pliego de madera delgada, se alisa la superficie con lija de grano muy fino. Se le coloca un marco y una repisa que recoja el polvo. Después se le da una mano de pintura adecuada para pizarrón, del color que satisfaga las necesidades del lugar donde va a ser instalado. Una vez seca, se le da una segunda mano. Al secar se puede frotar con papel periódico para llenar los poros y para darle suavidad a la superficie. Se le colocan un par de armellas para colgarlo, o se le fabrican “pies” para moverlo de un lugar a otro. Si se decide esto último, confirme la altura con lo que se detalla más adelante.



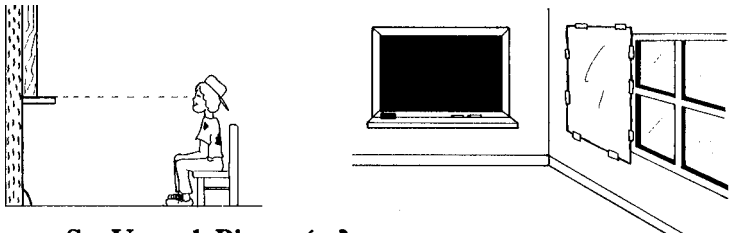
¿Dónde Se Coloca el Pizarrón?

Siempre al frente del grupo. El borde inferior del pizarrón debe quedar a la altura de los ojos de las personas sentadas.

Procure que el pizarrón tenga buena iluminación de luz natural o artificial. A veces un pizarrón puesto al lado de una ventana o puerta produce reflejos que son muy molestos y dificultan la lectura. En esos caso, cubra con una cartulina

negra una parte de la ventana para evitar la luz directa. Siéntese en varios lugares del salón para confirmar que todos podrán ver bien el pizarrón.

Quite todo lo que esté alrededor del pizarrón y que pueda distraer la atención de los alumnos: cuadros, afiches, adornos, dibujos y otros.

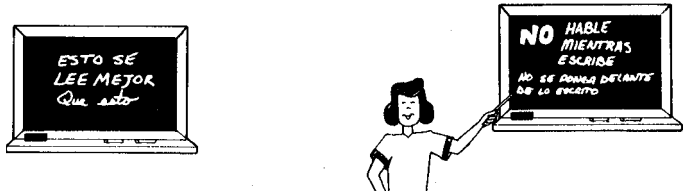


¿Cómo Se Usa el Pizarrón?

Antes de usar el pizarrón debe decidir para qué va a usarlo y cómo. Luego, haga un plan o bosquejo para usar bien el espacio.

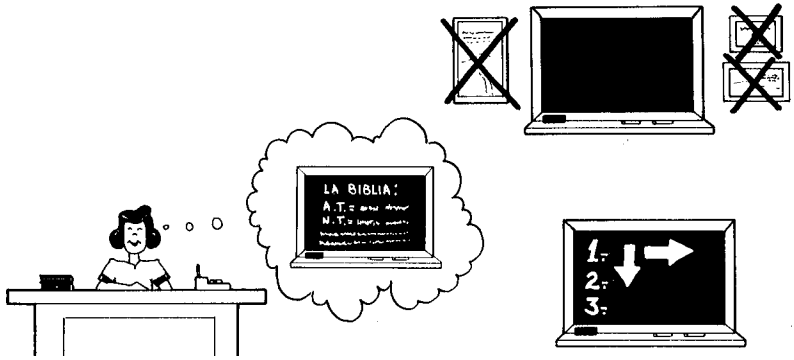
Principie a trabajar sobre el pizarrón en la parte de arriba de izquierda a derecha. Vaya anotando las ideas básicas una por una.

Las letras de imprenta son más fáciles de leer que las manuscritas. Haga letras claras, sin adornos. El tamaño de la letra dependerá del tamaño del pizarrón y del número de personas en el grupo.



Para mantener el contacto con el grupo, primero escriba o dibuje y después explique. Mientras explica, colóquese a un lado del pizarrón para no cubrir lo escrito.

Para dar énfasis a ciertas palabras o puntos importantes puede usar letras más grandes, usar diferentes colores de tiza, o subrayar. Los colores más fáciles de ver en el pizarrón son el amarillo, el anaranjado y el rosado.



¿Cómo Se Borra el Pizarrón?

Nunca con los dedos. Siempre con un borrador de felpa o un trapo seco y de arriba hacia abajo. Así el polvo de la tiza caerá en la repisa y no molestará a los que se sientan cerca del pizarrón.

De vez en cuando es bueno quitar lo opaco del pizarrón limpiándolo con una esponja o trapo húmedos. Espere hasta que esté seco para volver a usarlo.

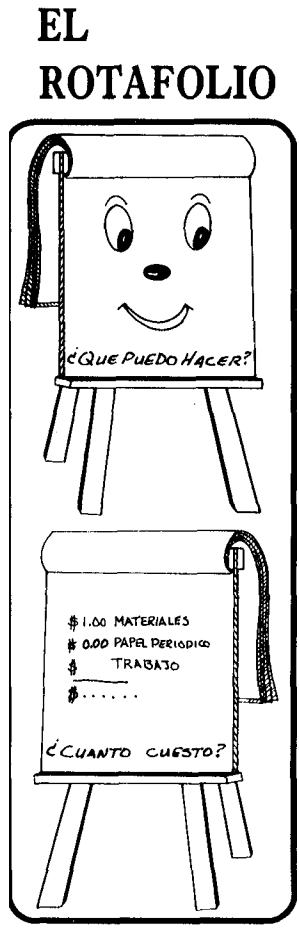
¿Y… Mientras No Se Tiene un Pizarrón?

Haga sus planes y dé los pasos necesarios para proveerse de un pizarrón a la mayor brevedad posible. Pero mientras tanto… puede colocar y fijar con cinta adhesiva varios pliegos de papel periódico en blanco en la pared frente a sus alumnos. Para escribir y/o dibujar, deberá hacerlo con marcadores de fieltro de punta gruesa. Si no tiene papel periódico en blanco, aun el ya impreso sirve bien.



Permítame presentarme: Básicamente soy un medio de comunicación para grupos. Mis amigos me llaman de varias maneras; usted puede llamarme como prefiera: rotafolio, papelógrafo o portafolio.

Me formo de varias hojas o pliegos de papel sujetos en la parte superior de un tablero rígido con grapas, corchetes, tachuelas o clavos pequeños. Mis hojas se pueden voltear como las de un cuaderno. Efectivamente, soy el hermano mayor del cuaderno.



¿Qué Puedo Hacer?

Sin pensarlo mucho, estas son mis especialidades:

* Puedo llamar la atención de las personas y mantenerlas interesadas.

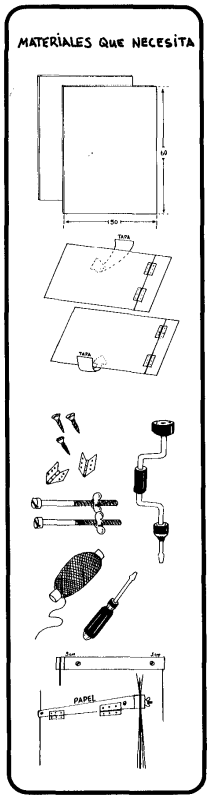
* Puedo ayudar a presentar temas en un orden lógico y esquemático.

* Puedo adaptarme fácilmente para ayudar a otros medios de comunicación.

¿Cuánto Valen Mis Servicios?

* No es por nada, pero soy bastante económico. Se me puede usar con papel periódico desplegado (60 por 90 cms.). Si me desean más atractivo con papel

bond lo logran, pero cuesta un poco más. Cartulina blanca y cartoncillo me dan elegancia. Pero, en último caso, me pueden usar con papel periódico impreso. Si usted mismo me hace, mi valor se reduce mucho. En el mercado venden compañeros míos ya hechos de madera o de aluminio. Hay de trípode, fijos o portátiles.



¿Quiere Saber Cómo Se Hace Uno?

*** Obtenga los siguientes materiales:**

- Dos piezas de madera o de cartón grueso de 50 por 60 centímetros.

- Cuatro bisagras de aproximadamente una pulgada, con sus respectivos tornillos.

- Dos tornillos con tuerca de mariposa de 6 a 8 centímetros de largo.

*** Obtenidos los materiales:**

- Junte una de las piezas de madera o cartón, con un listón, por medio de dos bisagras como se ilustra en el diagrama.

- Haga lo mismo con la otra pieza y el otro listón.

- Fíjese que las piezas que servirán como cubiertas se puedan abrir hacia afuera.

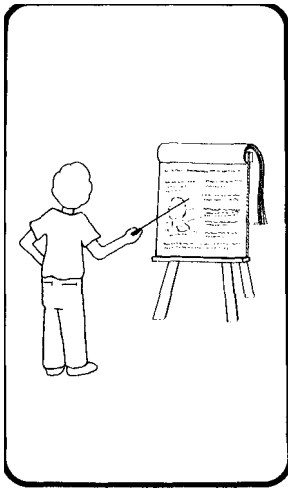
- Haga los agujeros a unos cinco centímetros de los extremos de los tornillos.

- Coloque las hojas de papel en la cantidad y tamaño que desee, y una los dos tableros por medio de los tornillos con tuercas de mariposa.

¿Cómo Usarme Adecuadamente ?

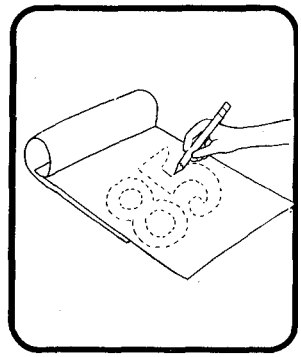
Si lo desea, puede hacer sus apuntes, diagramas e ilustraciones antes de ir a la presentación pública. Ya en el escenario, va volteando las hojas y exponiendo su mensaje.

Sin embargo, una mejor manera de hacerlo es tener sus apuntes en la mano e ir escribiendo o dibujando delante del grupo. Si se prepara con anticipación, esta manera es mucho mejor e interesante que la anterior.



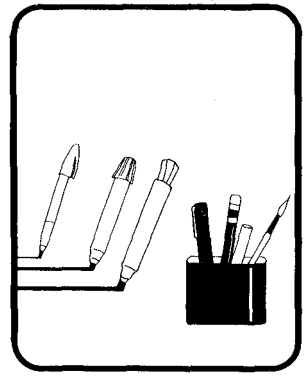
¿Cómo Dibujar con Sencillez?

Para que se le facilite hacer dibujos, le comparto un secreto: copie sus dibujos de revistas, libros, fotografías u otras fuentes, simplifíquelos y trácelos con anticipación en las hojas con un lápiz muy suave. Al estar frente al grupo, dibuje sobre los trazos previa- mente delineados. ¡Parecerá todo un experto!



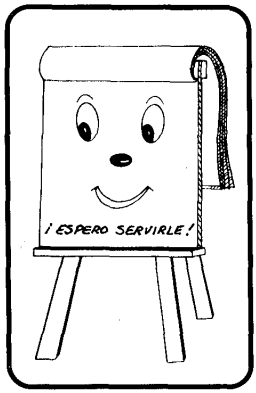
¿Con Qué Escribir o Dibujar Sobre mí?

El mejor material para escribir o dibujar sobre el rotafolio son los marcadores de fieltro de punta gruesa. Vienen en una variedad de colores que se prestan para mejorar la presentación. También se pueden usar lápices de cera, de colores y en último caso, tiza, yesos o gises.



Algo Más…

Como cualquier otro medio de comunicación, antes de usar el rotafolio siga estos sencillos pasos:



1. Planifique

Responda a estas preguntas:

¿Qué es lo que deseo comunicar?

¿Quién es mi auditorio?

Haga una descripción de las características del grupo con el cual va a trabajar.

¿Cómo voy a hacer la presentación de texto e ilustraciones?

2. Presente

Escriba en letra de imprenta de tamaño adecuado para que todo el grupo pueda leer con facilidad.

Adapte el lenguaje y los dibujos con sencillez.

Escriba o dibuje primero. Después hable.

Estimule la participación de los miembros del grupo,

3. Evalúe

Al finalizar su presentación evalúe para establecer en qué medida logró su propósito al usar el rotafolio (igual que otro medio de comunicación).

Pregúntese:

¿Qué me faltó? ¿Qué me sobró? ¿Cómo podría mejorar la próxima vez? ¿En que Pasos del Plan de Clase resulta más efectivo?

UNA
HERRAMIENTA
MUY UTIL.

¡¡USELA!!

III. La Preparación Del Maestro

1. *Reunión de Maestros*
2. *El Tiempo y el Estudio Personal*
3. *El Maestro-Pastor*
4. *Análisis Temático y Exegético*

1. Reunión De Maestros

El Maestro Es la Clave del Éxito

Toda iglesia está buscando, de todo corazón, impartir una buena y eficaz enseñanza. Construye nuevos salones de clase, compra buena literatura, se organiza, y busca materiales didácticos adecuados. Hace todo lo que puede con el propósito de que por medio de la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios, la gente venga al conocimiento de Jesucristo como su Salvador, crezca y se desarrolle cada vez más a su semejanza.

Maestros y alumnos, sinceros y fieles, se reúnen semana a semana con el deseo de estudiar la Biblia y compartir mutuamente sus experiencias de la vida diaria. Los maestros quieren hacer lo mejor que pueden. Quieren ser buenos maestros. De vez en cuando se preguntan. “¿Cómo podríamos enseñar mejor? Los alumnos por su parte, tienen deseos de aprender, pero ocurre que, al llegar a la clase, “falta algo” y pierden su interés.

Es en medio de todo esto, que surge la imperiosa necesidad de ayudar a los maestros a mejorar su ministerio de enseñar. Urge la formación de un equipo de trabajo donde cada uno apoye el trabajo de otro. *Esta es la función de la reunión de maestros: la formación de un equipo clave para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.*

La reunión de maestros provee una oportunidad para que ellos planifiquen sus clases y se preparen con anticipación para ministrar a sus alumnos, visitar y testificar.

Los Cuatro Puntos Cardinales

Hasta este momento hemos mencionado tres grandes áreas que el maestro debe conocer: la Biblia, los alumnos, y las herramientas educativas. Ahora incluiremos un nuevo aspecto que es importante tener en cuenta. Este aspecto completará los cuatro “puntos cardinales” donde todo maestro necesita orientación. Estos cuatro puntos, corresponden a los temas fundamentales que deben ser cubiertos en la reunión de maestros.

Conocimiento de la Biblia.

La Biblia es el libro de texto del programa de enseñanza de la iglesia. Se supone que una persona que ha asistido a una clase de estudio bíblico por cinco, diez o quince años, debiera tener una comprensión y dominio bastante amplio del contenido y significado de la Biblia; sin embargo, frecuentemente, uno concluye que no es así. Puede ser que haya otras razones, pero sin duda una de las mayores es que, los maestros no tienen suficiente conocimiento y comprensión de la Biblia.

Para suplir esta necesidad, los maestros deben tener la oportunidad de ser guiados a un estudio serio, sistemático y aun científico, con el objetivo claro de alcanzar conocimientos, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación del contenido de la Biblia.

Conocimiento de la Teología.

Cuando a un maestro se le dijo que debía dar mayor atención a la teología en sus estudios, respondió: “Dejo la teología para mi pastor y los teólogos; ideas tan abstractas y nebulosas, no me interesan.” Muchos maestros, al igual que este franco colega, piensan que la teología es una técnica elevada, un estudio teórico profundo o “como un juego de palabras” con ideas abstractas.

Sin embargo, cada maestro de la Biblia tiene una teología y enseña una teología. Cada vez que habla de Dios, de Jesucristo y de la Biblia, está traduciendo su teología y enseñándola.

La reunión de maestros debe proveer dirección e inspiración para el estudio sistemático de las verdades y grandes doctrinas de la fe, como también de sus implicaciones para la vida cristiana.

Conocimiento de Sus Alumnos.

El maestro necesita entender las características propias de la edad del grupo de alumnos al cual enseña. Los intereses y necesidades, las características mentales, físicas, psicológicas y espirituales de sus alumnos, le guiarán al preparar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estar informado sobre los conceptos religiosos que un alumno puede, según su edad asimilar, le ayuda a dosificar los contenidos en la proporción adecuada. Tanto el niño de seis años como el joven de 20 años y el adulto de 45 necesitan y deben estudiar acerca de Dios; sin embargo, cada uno tiene una capacidad de asimilación diferente que debe ser tomada en cuenta.

Ocasionalmente, en la reunión de maestros se puede hacer un estudio de las características propias de cada edad y también del desarrollo de los conceptos adecuados para cada edad.

Conocimiento de las Actividades de Enseñanza.

Algunos las llaman métodos o técnicas. Como quiera, el maestro necesita saber usar las herramientas del trabajo educativo para hacerlo con más eficiencia.

Provocar el cambio permanente en conocimientos, comprensión, actitudes y destrezas psicomotrices requiere conocer cuáles actividades de enseñanza se prestan mejor para lograr el cambio en cada área. Dicho de manera sencilla: el maestro debe conocer sus herramientas y lo que se puede lograr con cada una de ellas.

La reunión de maestros ofrece la oportunidad de estudiar los métodos, técnicas o actividades de enseñanza como tales, y lo que se puede lograr con cada uno. Las actividades de enseñanza que son básicas como la conferencia, preguntas y respuestas, y trabajo en grupos, deben ser dominadas por cada maestro cristiano. Luego hay actividades más elaboradas y que pueden ser usadas de cuando en cuando para dar variedad y enriquecer las opciones del proceso educativo.

Medios Para La Capacitación De Maestros

Decir que el maestro es “la clave” del éxito y señalar los cuatro puntos cardinales es relativamente fácil. Es mucho más difícil proveer las experiencias que guíen a los maestros a ser más efectivos comunicadores del mensaje del evangelio. Vamos a considerar algunos de estos medios para la capacitación. Cada medio tiene su ventaja y desventaja, ninguno es perfecto para toda iglesia, congregación o grupo de personas. De modo que, cada una habrá de usar varios medios en distintas maneras, situaciones, y en distintas oportunidades.

1. Lo Primero, Primero.

Cuando la iglesia, por medio de la comisión o comité de nombramiento de personal está considerando proponer a una persona como maestro, debe hablar con ella y presentarle la importancia de asistir a las reuniones de maestros. Sin ser radicales, casi debiera condicionarse que para ser maestro, es requisito asistir a las reuniones de maestros.

Ahora, es oportuno añadir algunos detalles que deben considerarse para facilitar la participación de todos: escoger la hora más conveniente para todos, tanto el día como el lugar. Se debe pensar en proveer a alguna persona que

cuide a los niños de los maestros que deben asistir; servir una lijera cena o refrigerio para quienes vienen directamente de su trabajo. Proveer transporte para quienes lo necesiten. Cuando es posible, hacer una llamada por teléfono para recordar la reunión, enviar una tarjeta por correo, hacer afiches o carteles y otros “recordatorios” que puedan ayudar a refrescar la memoria de los maestros.

2. El Medio Ideal: Una Educación Continua a través de la Reunión Semanal:

La reunión semanal de maestros es la que ofrece la oportunidad más efectiva para la capacitación del maestro. La reunión semanal llega, de esta manera, a ser una escuela de “educación continua”. Cada semana los maestros se reúnen para tratar con los “cuatro puntos cardinales” y buscar sistemáticamente el mejoramiento docente de la iglesia a través de: mejorar el conocimiento de la Biblia; profundizar el estudio de las doctrinas y la teología; conocer mejor cómo es y cómo aprende el alumno; planificar las actividades de enseñanza. También se tratarán asuntos que ayuden al mejoramiento del programa de visitación, testimonio y servicio.

Un programa sencillo para una reunión de 90 minutos (una hora y media) podría seguir más o menos este orden:

Asuntos Generales De La Escuela (10 Minutos)

* Todos los maestros y obreros juntos.

* Básicamente se reconoce a los presentes, se pide la dirección del Señor y se tratan asuntos generales de administración.

Trabajo En Dos Grandes Grupos (20 Minutos)

* Se dividen en dos grandes grupos: los maestros de los niños del nacimiento a los once años, y los jóvenes y los adultos para:

** Planificar la visitación.
** Planificar el testimonio.
** Planificar el servicio.

Trabajo En Grupos Por Clases (45 Minutos)

* Planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje para la próxima clase. Aquí se da especial atención a los contenidos y sugerencias que se ofrecen en la literatura para cada edad:

** Para niños hasta de cuatro años. Ediciones para Niños de O a 2 años, y de 3 y 4 años”.

** Para niños de 5 y 6 años, “Preescolares -C-” Ediciones para Maestros y Alumnos.

** Para niños de 7 y 8 años, “Escolares -A-” Ediciones para Maestros y Alumnos.

** Para niños de 9 a 11 años, “Escolares -B-” Ediciones para Maestros y Alumnos.

** Para jóvenes adolescentes, de 12 a 16 años, “Jóvenes -A-” Ediciones para Maestros y Alumnos.

** Para jóvenes mayores, de 17 a 26 años, “Jóvenes -B-” Ediciones para Maestros y Alumnos.

** Para adultos, ediciones páralos Maestros. “Adultos -A-” para alumnos de 27 a 49 años, y adultos -B- para los adultos mayores.

** Hacer una lista de los materiales que se necesitan y decidir quién va a prepararlos.

** Hacer un repaso general de la Unidad y del contenido del estudio.

Clausura General (15 Minutos)

* Todos los maestros se reúnen de nuevo para compartir algunas experiencias y para orar juntos pidiendo a Dios su dirección y sabiduría para llevar adelante la labor de la enseñanza.

Otras Alternativas Prácticas

Para muchas iglesias ubicadas en ciudades grandes, hablar de una reunión semanal para los maestros, aunque ideal, resulta imposible. Mayormente cuando se toma en cuenta que generalmente los maestros, son los que desempeñan otras funciones de liderazgo en la iglesia y se les demanda mucho de su tiempo. Es por ello que necesitamos pensar, planificar y desarrollar otras actividades alternativas prácticas que ofrezcan alguna oportunidad para una efectiva capacitación de todos los maestros.

Le animamos a estudiar cada una de las siguientes alternativas e ideas prácticas y adecuarlas a su situación y necesidad particular:

Clase para Aprendices.

Esta clase se puede reunir el domingo en la mañana, simultáneamente con las clases de la escuela dominical. Se invita a un número de maestros en perspectiva, formado por aquellos que tienen dones relacionados con la enseñanza o que les gustaría participar en este ministerio. La clase puede durar

de dos a tres meses (ocho a doce sesiones). Durante ese período se les capacita en técnicas del estudio de la Biblia y la teología, las características de los grupos según la edad, y la técnica para usar adecuadamente la literatura. Dándole especial importancia a seleccionar adecuadamente las actividades de enseñanza-aprendizaje. Durante el curso se les da la oportunidad de visitar clases de la edad en que tengan interés. De esa manera, pueden observar al maestro, conocer a los alumnos y tener experiencias directas de enseñar bajo la supervisión del maestro de la clase.

Seminario-Taller.

Cada tres meses, antes de comenzar el programa de una nueva Serie de estudios, durante tres o cuatro noches, o en un retiro de fin de semana, se reúnen todos los oficiales y maestros. Durante el seminario se hacen investigaciones sobre recursos para resolver problemas o aprovechar oportunidades de enseñanza bíblica tanto dentro como fuera del templo. Se trabaja con técnicas de mejoramiento docente para cada grupo en particular.

Laboratorios.

Se asigna a un maestro por un trimestre para que prepare sus estudios, guíe y desarrolle cada clase, y haga el proceso de evaluación juntamente con un hermano que tenga interés de enseñar a un grupo homólogo. Semana a semana se reúnen para planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y poco a poco el maestro va dando oportunidad al “nuevo” maestro y juntos revisan los puntos fuertes y corrigen los aspectos débiles. Cuando el director de la escuela hace las asignaciones también debe proveer libros, materiales y sugerencias que faciliten a ambos “laboratoristas” su crecimiento en el trabajo.

La Reunión Mensual.

Son reuniones mensuales y regulares de todos los maestros y que generalmente, coinciden con la división por Unidades de cada Serie de estudios. En ellas se trata con asuntos administrativos, pero también con los asuntos educativos.

La Reunión Trimestral.

Una semana antes de principiar un nuevo trimestre o ciclo de estudios, todos los maestros se reúnen durante todo un día para revisar los contenidos que se ofrecerán y también métodos de enseñanza. En una ciudad de seis o siete iglesias, bajo la dirección y estímulo del Departamento de Educación Cristiana de su Convención o Asociación, se reúne a todos los maestros en grupos según la edad que enseñan y se les ofrece ideas, sugerencias e incentivos para el

crecimiento de sus clases. También se repasan los contenidos de los estudios y se imparten técnicas y métodos de enseñanza. La reunión se tiene los domingos por la tarde. Se escoge y se invita a los maestros a un lugar céntrico para todos, se ofrece un almuerzo y luego estudian hasta que llega el tiempo de volver a sus iglesias para el culto de la noche.

Algo así se puede hacer durante un día cuando todos tiene feriado laboral o sábados por la tarde.

Cursos de Estudio.

Muchos Seminarios e Institutos Bíblicos ofrecen cursos breves, por correspondencia o por centros de extensión. Todos los maestros deben ser ampliamente informados de estas oportunidades y animarlos a concurrir según sus posibilidades.

Como Principiar Con La Reunión De Maestros…

Aquí van algunas ideas prácticas más, que quizá les sean útiles:

* Observe y estudie a otras iglesias que están teniendo reuniones de maestros. Hable con el pastor o con el director de la escuela dominical para saber qué y cómo lo hacen.

* Hable con su pastor, o con los oficiales generales de la escuela y otros líderes de su iglesia sobre la importancia de esta actividad.

* Estudie todas las posibilidades para tener una reunión con éxito desde el principio.

* Haga una campaña de publicidad por todos los medios a su alcance. Así animará a todos los maestros, oficiales y otros obreros a asistir.

* Planifique con el pastor o el director de la escuela los detalles para la primera reunión.

* Hable personalmente con cada maestro de la escuela y con cada interesado en la enseñanza.

* Determine y anuncie el día, la hora y lugar de reunión.

* Prepare los salones o el lugar en los cuales se reunirán y todos los materiales con anticipación a la hora de la reunión.

* Ore a Dios por su bendición sobre esta actividad y dedíquese a organizar, ayudar o a participar en ella con todo su corazón.

2. El Tiempo Y El Estudio Personal

"Aprovechando bien el tiempo…" — Ef. 5:16.

A lo largo de todo este libro hemos estado viendo que la enseñanza bíblica es una parte importante e integral en la vida de nuestras iglesias. Sean estas grandes o pequeñas, posean o no una infraestructura completa, las iglesias tienen en la escuela dominical la fuerza más poderosa para el cumplimiento del ministerio de ENSEÑAR. Es allí donde los maestros guían a los niños, a los jóvenes y a los adultos en el estudio de la Palabra, buscando entender juntos lo que ella enseña y su significado para la vida cristiana.

Debido a ésta importante función, debemos cuidar que las escuelas dominicales no se conviertan en "un culto más", o en el momento de juntarse para comunicar avisos y actividades de la iglesia. Tampoco, las aperturas deben ser "interminables momentos" de esperar a los alumnos, los que en estas circunstancias adquieren el mal hábito de llegar tarde porque todo comienza tarde.

El ministerio de la enseñanza de la Biblia se ha convertido *en una carrera contra el reloj.* La queja constante de muchos maestros es la misma: "Nunca tengo el tiempo suficiente para desarrollar el estudio completo". El problema se torna aún más grave cuando el nerviosismo del maestro por la escasez de tiempo se trasmite a los alumnos: cuando las continuas miradas al reloj coartan la libertad de preguntar, cuando el maestro corre precipitadamente tratando de decir y hacer todo en poco tiempo, o cuando se salta "mágicamente" a la última parte coincidiendo esta con el sonido de la campana o timbre para terminar. De esta manera, ¿se cumple correctamente el ministerio de enseñar? ¿Qué o quién es el culpable? ¿Qué podemos hacer?

Sin duda, esta no es la mejor manera de enseñar. Los resultados traen la triste noticia de que nuestras iglesias no cumplen cabalmente con el propósito básico de la enseñanza. Pero, debemos reconocer que todos tenemos responsabilidades en el asunto: la iglesia toda, los departamentos, la clase, los maestros y los alumnos. Si todos aprendemos a valorar más conscientemente el ministerio de la enseñanza de la Biblia, haremos todo lo posible para que el problema de *falta de tiempo* se solucione de la mejor forma.

¿Que Hacer?

Algunas "ideas prácticas" que se deben considerar son las siguientes:

1. Debe existir el afán de proveer al maestro la mayor cantidad de tiempo posible para cada estudio. Esto significa que las "aperturas" deben reducirse al mínimo de tiempo, o bien pueden ser cambiadas por "clausuras" permitiendo

así que los alumnos lleguen directamente a sus clases. La otra alternativa es adelantar la hora de la escuela dominical por lo menos quince minutos. De esta manera, los momentos iniciales podrán ser usados para compartir, saludar, orar, alabar a nuestro Dios. Así, el maestro tendrá "*por lo menos cuarenta y cinco minutos*" para desarrollar completamente cada estudio.

2. Reconociendo que usualmente el tiempo provisto para cada clase es corto, el maestro debe planificar su clase anticipadamente. Debe tener muy en cuenta el tiempo disponible para cada sesión y desarrollar su Plan de Clase estimando el tiempo requerido para cada Paso y para cada actividad. Por ejemplo: no tiene sentido planear una "discusión de grupo" para los últimos cinco minutos de la clase teniendo diez o más alumnos. En treinta segundos es muy poco lo que podrá decir cada uno. Es mucho mejor adaptar, mejorar o cortar las actividades mientras hace sus planes durante la semana, que hacerlo a última hora o a la mitad de la clase. Para aprovechar bien el tiempo disponible, una buena preparación ayudará a lograr este objetivo. Consideremos seriamente algunos asuntos importantes sobre este tema:

a. *Tiempo y Lugar Habitual:* Hay pocas actividades en la vida que se realizan improvisadamente. La mayoría requiere mucho tiempo de preparación. Estudiar y preparar cada detalle, anticipar posibles soluciones, conocer todos los aspectos. Por ejemplo: para ver un aviso publicitario de televisión de sólo treinta segundos se requiere un promedio de cincuenta y seis horas de trabajo. El resultado de un buen producto comercial son años de investigación y trabajo. Así, una clase de cuarenta y cinco minutos requerirá de varias horas de preparación, análisis y de estudio.

b. *Comenzar Anticipadamente:* Preparar con tiempo cada estudio da lugar a reunir material, investigar y crear nuevas ideas. Conocer anticipadamente los contenidos de cada estudio le darán la oportunidad de encontrar nuevos recursos a medida que los días transcurren. Si va a preparar el estudio bíblico que le tocará enseñar comenzando el día antes a las 9 de la noche con una sola "leidita" para estar listo a enseñar el día siguiente, tenga por seguro que su clase será fría y sin resultados. Si ya siente que el trabajo es demasiado la respuesta está en sus manos: ¡Prepárese con tiempo! Sus alumnos se edificarán y usted se sorprenderá al comprobar los beneficios que usted mismo recibe.

c. *Estudiar Ampliamente:* La preparación de cada estudio no es sólo la *Base Bíblica y el Versículo Clave*. Hay un Contexto en cada tema, una *Justificación y la Meta de Enseñanza-Aprendizaje* a la cual usted debe guiar a sus alumnos. En su material para el "maestro", el Estudio de la Biblia le da el énfasis temático o exegético alternativamente. Debe cubrir cada cita referida y relacionar el *Plan de Clase con la Hoja de Trabajo* del alumno. Todos estos

aspectos deben ser estudiados ampliamente. Use todo lo que su Biblia le da, su concordancia, sus mapas bíblicos y todo material que le permita nutrirse más ricamente en lo que es el mensaje de nuestro Dios.

d. *Considerar a Cada Alumno:* Ya sabemos que en todo el proceso el alumno es lo más importante. En su preparación no olvide el conocimiento que tiene de cada uno de ellos: nombre, dirección y sus características principales, le ayudarán a relacionar las necesidades de cada uno con lo que usted prepara para cada sesión de estudio. Si su grupo no es muy numeroso eso le ayudará a tener una relación más estrecha con ellos; tanto en cantidad como en calidad. Nuevamente le recordamos que, basados en esto, cada *Plan de Clase* que se sugiere en los materiales de Enseñanza Bíblica debe ser tomado como una ayuda, no como algo que usted debe seguir rígidamente. Usted será quien adapte las sugerencias de acuerdo a su propio grupo y a las circunstancias que rodean a sus alumnos.

3. El Maestro-Pastor

Dentro de los oficios que Dios ha diseñado para que su iglesia lleve adelante el trabajo que le corresponde, están incluidos los de pastores y de maestros (Ef. 4:11). Algunos comentaristas bíblicos dicen que en el griego no existe división de oficios. Ellos sugieren que debe leerse: pastores-maestros. Esto permite afirmar que uno de los papeles principales de todo pastor es la enseñanza, instruir a otros.

Ahora bien, si invertimos los términos y las ideas encontraremos la posibilidad de que *todo maestro es un pastor:* Maestro-Pastor. Al decir esto, creemos que no estamos haciendo ninguna violencia a la hermenéutica (reglas de la interpretación bíblica). Al contrario, estamos elevando la importancia del ministerio que todo maestro tiene ante Dios y la iglesia que ha confiado en él o en ella para tal oficio. Ser maestro "no" significa simplemente enseñar o impartir conocimientos. También encierra, como hemos mencionado, el cuidar e interesarse por el desarrollo total del discípulo.

El maestro cristiano debiera constituirse en el "pastor" del grupo de alumnos que la iglesia le ha confiado para instruirlos en y con la Palabra de Dios. Esto permitiría una mejor distribución de responsabilidades en cuanto a ser "guarda de mi hermano". Desarrollaría entre los miembros un mejor sentido de pertenencia y de ser cuidado por alguien. También quitaría un poco la carga del pastor de la iglesia quien siempre tiene que estar cuidando de TODOS los miembros.

El Maestro-Pastor es el primero en notar la ausencia de alguno de los miembros de su clase. Observa los síntomas de desarrollo o decaimiento espiritual u otras cosas relacionadas con las personas. Es el maestro quien se preocupa por buscar a la "oveja perdida o extraviada". No espera que el "necesitado" llegue hasta su clase para beber de su conocimiento y así saciarse de la Palabra impartida.

El Maestro-Pastor hace sentir a las personas que ellas son de valor ante los ojos de Dios, de la iglesia y del mundo que los rodea. Como individuos, les transmite el sentimiento de ser aceptados.

El Maestro-Pastor se considera parte esencial para el crecimiento de su clase, la escuela dominical, o cualquier otra organización de la iglesia. Es más fácil observar cuando alguno de los miembros ha faltado más de lo debido en un grupo pequeño, que en medio de toda la congregación. Los individuos se pierden en las masas. Por esto algunos sienten que las iglesias sólo se interesan

en ellos por el número que representan, o por el aporte económico que su presencia significa.

El Maestro-Pastor toma muy en serio su trabajo. Sabe que más que conocimiento transmite verdades eternas. Las mismas que moldean la vida del individuo en todos los aspectos. Y, además de la instrucción, el maestro sabe que enseña con su ejemplo, su vida. Es bueno que los alumnos conozcan al maestro en "carne y hueso". Tal como es. Para que vean que los maestros también experimentan las luchas humanas, pero que aún así viven para el Señor.

El Maestro-Pastor se preocupa por visitar a sus alumnos y estar al "alcance" para cuando ellos necesitan un consejo o ayuda especial. Esto significa que el maestro no puede quedarse quieto esperando que los interesados vengan hasta la clase. Es extremadamente importante que se interese por conocer mejor a sus alumnos a fin de ministrarlos mejor. Significa intentar conocer aquello que es importante para ellos y lo que es irrelevante en sus vidas. Es conocer sus gustos y disgustos. Intereses y preocupaciones. Metas e ideales. Problemas y necesidades. Es aprender de ellos por medio de sus experiencias. Es interesarse por las luchas que están experimentando.

El Maestro-Pastor busca a los prospectos para su clase. Está "despierto" para descubrir a quienes pudieran estar en su clase: sean miembros de la iglesia que no asisten a la enseñanza bíblica, o los visitantes que vienen a la iglesia por primera vez.

El Maestro-Pastor se reconoce ser parte de un equipo. Sabe que no trabaja solo, y no se interesa únicamente por los de su clase. Al contrario, comparte sus experiencias con los otros maestros y juntos buscan solucionar los problemas que se presentan. Sabe que la obra es de TODOS y que Jesucristo es el MAESTRO de maestros. Esto lo inspira y lo mantiene con el pensamiento de que no está solo en un ministerio tan importante como es la enseñanza. Además, sabe que lo que haga o deje de hacer afectará el programa total de su iglesia.

Todo maestro debe reconocerse como un pastor. Su ministerio será más fructífero y enriquecedor. El maestro se sentirá más cerca de sus alumnos y los alumnos más cerca de su maestro. De esta manera, el proceso de enseñanza-aprendizaje será mucho más efectivo en la iglesia. Tanto el maestro como el alumno sentirán mutua satisfacción en la relación que guarden dentro y fuera del salón de clases.

4. Análisis Temático O Exegético

Un Acercamiento Diferente al Estudio de la Biblia

Con su lápiz en mano, por favor, trace una línea recta para relacionar las palabras de la izquierda con su correspondiente significado a la derecha.

1. Exégesis	**1.** Llegar a una conclusión luego del estudio de los hechos y casos.
2. Concepto	**2.** Sacar Consecuencias de un principio, proposición o supuesto.
3. Palabras	**3.** Sonido o sonidos que expresan una idea.
4. Inducción	**4.** Explicación o interpretación.
5. Deducción	**5.** Idea que concibe o forma el entendimiento.

Imaginamos que quiere verificar sus respuestas. Nosotros lo hicimos así: 1-4, 2-5, 3-3, 4-1 y 5-2. Quizá se esté preguntando: "¿Y qué tiene que ver esto con el estudio de la Biblia?" Vamos por partes. Imaginemos que usted va a preparar su estudio para enseñar a un grupo de jóvenes la próxima semana. El estudio se basa en el Evangelio de Juan 4:3-42. Abre su Biblia, lee todo el pasaje y se dispone a estudiarlo con el propósito de enseñar. Surge la pregunta:

¿Cómo manejo el pasaje? Considera varias alternativas y luego procede. A esto es lo que llamaremos: Acercamiento al estudio de la Biblia. Entre esas alternativas podrían darse:

1. Estudio Exegético del Pasaje.

Hacer una exégesis es buscar la explicación o interpretación del texto. Tradicionalmente se ha usado la "exégesis de palabras". Es decir, que encontramos una palabra significativa o que llama la atención, y luego buscamos su equivalente en el idioma bíblico. Nos ayudamos con un léxico y un diccionario bíblico para comprender el significado de ciertas palabras desconocidas. Después, vamos a la siguiente palabra, luego a otra, y así sucesivamente a lo largo del texto. Por muchos años este ha sido el acercamiento de estudio en los Comentarios Bíblicos y en los materiales para maestros de la escuela dominical, por ejemplo, *El Expositor Bíblico* hasta 1984. Desde 1985 se ha cambiado al acercamiento *temático,* mismo que consideraremos más adelante.

Por ejemplo, en Juan. 4: 3-42, podríamos tomar las palabras Judea, Galilea, Samaria, Sicar, este monte, Jerusalén, y hacer un estudio de la geografía, de la etnografía, de los lugares de adoración. También podríamos tomar las palabras: "Le era necesario" (v. 4), "Judíos y samaritanos no se tratan entre sí" (v. 9), "Dios es Espíritu" (v. 24), "Mirad los campos, porque ya están blancos para la siega" (v. 35), "Verdaderamente, éste es el Salvador del mundo (v. 42), y hacer un estudio de estas expresiones tratando con mucha de la riqueza que comunican.

Un acercamiento exegético de las palabras, provee abundantes datos e información; sin embargo, hace difícil contestar a la pregunta: ¿Cuál es el mensaje central de este pasaje? ¿Cómo convergen todos estos elementos para dar forma a un mensaje comunicable y asimilable en términos educacionales?

2. Estudio Inductivo del Pasaje.

Este es otro acercamiento. Tomamos las partes que integran el texto y vamos acumulando principios, enseñanzas o verdades, para luego elaborar una declaración general. En nuestro ejemplo, uno puede tomar la división de los versículos 3-15 y decir:

"Jesús Supera las Barreras Sociales"; en los vv. 16-26, "Jesús Supera las Barreras Religiosas"; en los vv. 27-42, "Jesús Supera las Barreras de la Incredulidad". A la luz de estas verdades particulares ya podemos elaborar una verdad general. Digamos: Jesús, movido por su gran amor, supera las barreras sociales, religiosas y de la incredulidad.

3. Estudio Deductivo del Pasaje.

En este acercamiento percibimos una verdad general y luego buscamos en el texto para encontrar situaciones particulares que apoyan la declaración. Por ejemplo, podríamos tomar la afirmación del v. 42, "Jesús Verdaderamente Es el Salvador del Mundo", y apoyarla con los hechos de que fue a Samaria, habló con una mujer, señaló cómo se debe adorar a Dios, y la respuesta receptiva de los samaritanos.

Todos los educadores reconocen que cuando uno quiere hacer un estudio personal serio, profundo y particular, el acercamiento inductivo se presta mejor. Cuando se desea ayudar a otros a hacer el estudio, es mejor hacerlo por el acercamiento *deductivo.*

4. Estudio Temático del Pasaje.

Este es un método de síntesis, pues se toman en cuenta los acercamientos antes mencionados pero teniendo como vector el *tema o asunto* central del pasaje. Aunque se da atención a la exégesis de palabras en los casos que su peso y contenido lo exigen, se atiende mayormente a lo que *llamamos exégesis de conceptos*. Es decir, se busca la "columna vertebral" de la idea del autor para hacer girar, o a partir de ella, construir las verdades educativas.

Desafortunadamente, este método de trabajo ha caído en descrédito debido al uso que ciertos maestros y predicadores han hecho de él. Estos hermanos, bien intencionados, pero mal informados, usan el "texto como pretexto". Se les ocurre una idea, un asunto del momento y luego corren a la Biblia para buscar en ella "apoyo" o "justificación". Al presentar la idea o asunto al público, proclaman: "La Biblia dice… y esto quiere decir…" Nada más dañino a la sana interpretación de la Palabra de Dios.

En la literatura que forma la línea de enseñanza bíblica: *Diálogo y Acción,* se hace un uso extenso, responsable y serio del acercamiento al estudio de la Biblia por el método temático. Para quienes hemos estado acostumbrados por muchos años a recibir nuestro material para "maestros" de la escuela dominical con un acercamiento de exégesis de palabras, puede ser que ahora nos resulta algo difícil el estudio temático. Para otros puede parecerles muy "sencillo", "fácil" y hay quienes dicen que es "muy básico o elemental".

Nos alegra mucho cuando alguien nos dice: "Los estudios son fáciles de retener cuando usamos esta modalidad de acercarnos a la Biblia." La razón es que confirma lo que los psicólogos en educación dicen: "La mente humana elabora a base de conceptos, de conjuntos, de asociaciones y no a base de palabras aisladas."

Cuando usted está estudiando su material para el "maestro" y la *Hoja de Trabajo* del alumno, no debe olvidar que están diseñadas en base a un acercamiento temático, en su mejor acepción, del estudio de la Biblia.

PROGRAMA EDUCATIVO INTEGRADO EN LA IGLESIA LOCAL

NUEVA CLASIFICACION POR EDADES	**En Enseñanza Bíblica** La línea de materiales de Enseñanza Bíblica se llama **"Diálogo y Acción"** para usar en la escuela dominical y grupos de estudio bíblico.	**En Desarrollo Cristiano** La línea de materiales de Desarrollo Cristiano diseñada para ser usada en Uniones Varoniles, Femeniles, Embajadores del Rey, Auxiliares de Señoritas, de Niñas, Rayitos de Sol, Uniones de Preparación y Grupos de Acción.
PREESCOLARES **"A"** De 0 a 2 años **"B"** De 3 y 4 años	**La Biblia Me Enseña** Libro con 52 estudios. Sólo para el maestro **La Biblia Lo Dice** Maestros y Alumnos. Libro con 52 Estudios	
"C" De 5 y 6 años	**La Biblia Me Cuenta** Maestros y Alumnos. Libro con 52 Estudios.	**Jugar** para el Alumno o Participante. **Jugar** para el Consejero o Guía.
ESCOLARES **"A"** De 7 y 8 años **"B"** De 9 a 11 años	**La Biblia Me Guía** Maestros y Alumnos. Libro con 52 Estudios. **La Biblia Mi Mejor Libro** Maestro y Alumnos. Libro con 56 estudios.	**Aprender** para el Alumno o Participante. **Aprender** para el Consejero o Guía. **Crecer** para el Alumno o Participante. **Crecer** para el Consejero o Guía.
JOVENES **"A"** De 12 a 16 años **"B"** De 17 a 26 años	**El Expositor Bíblico** Para Maestros de Jóvenes "A" y "B" **El Expositor Bíblico** Para Jóvenes "A" Para Jóvenes "B"	**Yo** para Jóvenes participantes. **Soy** para todos los Jóvenes participantes.
ADULTOS **"A"** De 27 a 49 años **"B"** De 50 a . . .	**El Expositor Bíblico** Para Maestros de Adultos "A" y "B" **El Expositor Bíblico** Para Adultos "A" Para Adultos "B"	**El Camino** para todos los Adultos. **La Ventana** para todas las Mujeres. **El Promotor de Educación Cristiana** para Líderes.